

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIAL**

**NUEVA RURALIDAD, VINCULOS CAMPO-CIUDAD: EL CASO DEL CANTÓN
CUENCA PERIODO 2000-2010**

MARÍA ELENA BERNAL CAMPOVERDE

MARZO 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
CON MENCIÓN EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIAL**

**NUEVA RURALIDAD, VINCULOS CAMPO-CIUDAD: EL CASO DEL CANTÓN
CUENCA PERIODO 2000-2010**

MARÍA ELENA BERNAL CAMPOVERDE

**ASESORA DE TESIS:
DOCTORA ROBERTA CURIAZI
LECTORES/AS:
DOCTOR LUIS LLAMBÍ
ECONOMISTA SUSANA BALAREZO**

MARZO 2014

DEDICATORIA

A la gente rural cuencana, que con afán inagotable
lucha por una mayor equidad.

AGRADECIMIENTOS

Un profundo agradecimiento a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –sede Ecuador- por la oportunidad que me brindó para acrecentar mis conocimientos en el campo del desarrollo.

Al doctor Luciano Martínez, con quien inicié este trabajo, mi gratitud por guiar esta investigación, fortalecer mi interés por la ruralidad y generarme una serie de cuestionamientos en los debates mantenidos.

A la doctora Roberta Curiazi, por el apoyo brindado para la culminación de esta investigación, como asesora de tesis.

A los amigos entrañables, compañeros de clase, con quienes compartimos memorables momentos.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN.....	8
METODOLOGÍA.....	10
CAPITULO I.....	12
MARCO TEÓRICO	12
Definición de lo urbano y lo rural	12
¿Qué es la Nueva Ruralidad?.....	13
Problemas estructurales en la Agricultura	16
Vínculos Campo-Ciudad	17
El territorio y la desterritorialización de las comunidades rurales	19
¿De qué desarrollo estamos hablando?.....	20
Gobernanza versus Gobierno	22
CAPITULO II.....	24
GENERALIDADES DEL CANTÓN CUENCA.....	24
Breve reseña histórica.....	24
Caracterización del Territorio.....	25
División territorial	26
La ciudad de Cuenca.....	27
Las parroquias rurales.....	29
Población	30
Inequidad campo-ciudad.....	37
Agua potable.....	39
Energía eléctrica	40
Manejo de desechos sólidos	41
Educación	43
Economía: Principales actividades	45
Principales actividades económicas en la ruralidad cuencana.....	46
Agricultura y ganadería	47

Artesanía.....	51
CAPITULO III	54
LA NUEVA RURALIDAD EN EL CANTÓN CUENCA	54
Caracterización de los estudios de caso.....	54
Principales actividades económicas	58
¿Nuevas actividades económicas?.....	61
Factores que influyen en el desarrollo de nuevas actividades	63
CAPITULO IV	65
LA IDENTIDAD COMO PATRIMONIO RURAL	65
Una aproximación a la identidad rural	65
Características relevantes de Ricaurte, Chiquintad y Chaucha desde perspectiva de su población.....	67
¿"Desarrollo", estancamiento o detrimento de las parroquias rurales?	70
Capital social	71
EL ROL DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN LA VINCULACIÓN	
CAMPO-CIUDAD	74
El despertar político en las parroquias rurales de Cuenca: el presupuesto participativo	74
El respaldo político en las parroquias analizadas	76
Los gobiernos locales como dinamizadores de los vínculos campo-ciudad	79
CONCLUSIONES.....	82
ANEXOS	90

RESUMEN

El concepto de nueva ruralidad trata de analizar la transformación que acontece en la sociedad rural, tradicionalmente caracterizada por la práctica de actividades primarias y un sistema de creencias y valores en común. Algunos debates acerca de nueva ruralidad, resaltan que la novedad radica en distanciarse del enfoque economicista-primario para analizar otras actividades que ocurren en el campo, poniendo en evidencia que la pluriactividad es muy importante en ciertos escenarios rurales.

Es fundamental destacar esta reflexión porque en el caso que se presenta, es decir, en la ruralidad cuencana, circunstancias asociadas a las características del suelo, el predominio del minifundio y la vocación manufacturera de la población, históricamente no colocan a Cuenca como un territorio con alta vocación agrícola.

Por lo tanto, bajo el término nueva ruralidad, esta investigación busca determinar el papel que juega la relación campo-ciudad, en la aparición de nuevas actividades económicas en el territorio rural de Cuenca, concretamente en las parroquias Ricaurte, Chiquintad y Chaucha. Se reconoce cuáles son las nuevas actividades que se desarrollan en estas parroquias, si éstas responden a una relación funcional desde las demandas de la urbe o al aprovechamiento de las potencialidades territoriales desde los actores locales, y, el rol que tiene el Gobierno Local en el surgimiento y/o consolidación de estas nuevas actividades.

Aunque esta investigación tiene principalmente un enfoque económico también pretende establecer si existe una relación entre las nuevas actividades económicas y cambios en la identidad rural. Acaso, ¿prácticas como la minga o prestamanos que tradicionalmente han caracterizado el relacionamiento de la sociedad rural, están en declive por la influencia individualista, asociada más al habitante urbano?

Luego de determinar si en Cuenca los vínculos campo-ciudad inciden en la reconfiguración económica rural, una conclusión primordial de esta investigación es la transversalidad que tiene el proceso migratorio cuencano, dado que influye fuertemente tanto en la conversión económica e identitaria que tiene lugar en la ruralidad cuencano.

INTRODUCCIÓN

Uno de los enfoques del término Nueva Ruralidad es la diversificación económica en el ámbito rural, como efecto de la globalización. La globalización nos lleva a pensar en mayor comunicación, conectividad e interdependencia, en este contexto resulta interesante analizar el vínculo campo-ciudad como una variable que influye en el surgimiento de nuevas actividades en el campo. Reconocemos que las transformaciones territoriales son resultado de la interacción de un sinnúmero de variables tanto endógenas como exógenas pero recalcamos que este estudio se centra en la influencia que ejerce la ciudad en la reconfiguración económica rural.

El territorio que seleccionamos para esta investigación es el cantón Cuenca y particularizamos el estudio en tres parroquias rurales: Ricaurte, Chiquintad y Chaucha. Esta selección clasifica a las parroquias en zonas rurales periurbanas, intermedias y a revitalizar, respectivamente.¹

El objetivo general de este estudio es analizar en qué medida el cambio en la ruralidad del cantón Cuenca está determinado por el desarrollo de la ciudad. Como objetivos específicos planteamos los siguientes:

- 1) Analizar los cambios socioeconómicos experimentados por las parroquias rurales en función de su relación con la ciudad de Cuenca.
- 2) Definir cómo los habitantes rurales perciben los cambios experimentados en el territorio.
- 3) Identificar las estrategias desplegadas por la Municipalidad de Cuenca en torno a la articulación campo-ciudad.

La hipótesis que guía este trabajo es que el cambio de la ruralidad en Cuenca está influenciado por el dinamismo económico de la ciudad, que beneficia únicamente al cinturón periurbano, manteniendo las zonas distantes al centro urbano en un estado de

¹ Clasificación presente en el libro “Medio rural y Agricultura”. Desarrollo Rural Sostenible: Un Nuevo Desafío.

marginalidad, pues no existen estrategias de vinculación para dichas zonas, y si existen, éstas no responden a las demandas de su población.

Iniciamos esta investigación describiendo cómo se percibe lo rural y lo urbano para pasar al abordaje del concepto de nueva ruralidad, vínculos campo-ciudad, territorio, desarrollo y gobernanza. Luego, contextualizamos el cantón Cuenca estableciendo una comparación entre algunos indicadores socioeconómicos a nivel rural y urbano.

En el capítulo III iniciamos el análisis de casos en las parroquias rurales seleccionadas: Ricaurte, Chiquintad y Chaucha, enfocándonos a partir de información censal en una descripción de las principales actividades económicas que emplean a la población en cada localidad e identificando, a través del trabajo de campo, si actualmente se desarrollan en estos territorios actividades distintas a las tradicionalmente asociadas al campo. A pesar que el enfoque de esta investigación radica en la reconfiguración económica de la ruralidad cuencana, en el capítulo IV señalamos algunos aspectos relacionados con la identidad parroquial. El propósito de explorar esta variable es conocer si los cambios de actividad económica han influido en los rasgos identitarios de la sociedad rural.

Luego, describimos la dimensión política puntualizando su actuación presente en el contexto rural. Pretendemos vislumbrar si el rol de las autoridades locales ha facilitado la vinculación campo-ciudad, cuáles son las tareas pendientes y los desafíos que tienen los gobiernos locales en procura de un desarrollo territorialmente equitativo.

Concluimos con el planteamiento de los hallazgos más relevantes de esta investigación que dan cuenta que los campesinos cuencanos, en mayor número minifundistas, como mecanismo de sobrevivencia históricamente han combinado la actividad agrícola con otro tipo de actividades e inclusive quienes pudieron, abandonaron sus tierras buscando mejores oportunidades laborales en el exterior.

METODOLOGÍA

La metodología empleada distingue dos momentos, primero la revisión de información secundaria que sirvió para establecer la contextualización sociodemográfica del cantón. En esta primera parte se determinó el comportamiento de los asentamientos poblacionales tanto en el área urbana como rural, comparando los dos últimos censos poblacionales, también se contrastó entre estas dos áreas, algunos indicadores sociales y de dotación de servicios.

Los datos presentados constituyeron la línea base que sustentó las inequidades que existen entre el campo y la ciudad, así como, mostraron que la mayor proporción de población rural se encuentra en las parroquias que circundan la ciudad y que la práctica de la actividad agropecuaria se encuentra en declive.

Entre los insumos revisados para esta primera parte constan: censos nacionales de población y vivienda, encuesta nacional de ingresos y gastos, plan estratégico, plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón.

El segundo momento consistió en el levantamiento de información mediante la realización de encuestas y entrevistas². Es preciso indicar que la recolección de información se llevó a cabo en las tres parroquias rurales, seleccionadas previamente como caso de estudio. Las encuestas se realizaron aleatoriamente a pobladores rurales y tuvieron como propósito conocer: la composición de hogares, el nivel educativo, migración, ingresos, la práctica de labores agrícolas, la existencia de capital social y la percepción sobre las ventajas y desventajas de vivir en cada parroquia.

En tanto que, las entrevistas se efectuaron a autoridades y actores claves y tuvieron por objeto definir cómo se percibe la identidad territorial, las necesidades más urgentes de cada parroquia y las instituciones que trabajan en pro de atender estas necesidades.

Un segundo formato de entrevista se aplicó a autoridades y funcionarios municipales para conocer la perspectiva que tienen para estas parroquias, puntualizando el apoyo a actividades productivas dentro del proceso de presupuestación participativa, también se consultó sobre el nivel organizativo de cada parroquia.

² En Anexos se encuentran los formatos empleados para el levantamiento de información

Es importante señalar que otra fuente de información primaria fue el diario de campo. En espacios como asambleas itinerantes y otros eventos organizados por la Municipalidad de Cuenca se tomaron notas mediante la técnica de observación participativa.

Posteriormente, se efectuó el procesamiento de información que consistió en la tabulación de las encuestas, la revisión del diario de campo y entrevistas. En síntesis, con el fin de analizar la consistencia de la hipótesis planteada, la información levantada buscó mostrar que esta ocurriendo en estas tres parroquias en cuanto a los cambios de actividad económica, la identidad parroquial, la existencia de capital social y el rol del gobierno local en la reconfiguración económica rural.

La confrontación de los resultados obtenidos posibilitó identificar si existen nuevas actividades económicas en la ruralidad cuencana, cuáles son, en dónde se asientan, si existe relación entre la cercanía a la ciudad y los territorios que acogen estas nuevas actividades, el deterioro o fortalecimiento de la identidad territorial y el rol que cumple el gobierno local en este proceso de cambio.

CAPITULO I MARCO TEÓRICO

Definición de lo urbano y lo rural

Una época que marca una gran diferenciación entre lo urbano y lo rural es el período de la Revolución Industrial, tiempo en el cual el espacio urbano acogió a las industrias y por tanto constituyó el foco de atracción para la población. Dada la concentración de la actividad económica en la urbe, fue significativo el éxodo del campo hacia la ciudad.

Según Baigorri, la Revolución Industrial propició el desarrollo económico y la urbanización promovió el desarrollo social, en el sentido que las ciudades se consideran espacios civilizados, más democráticos (Baigorri, 1995).

Hoy en día, “las ciudades se entienden como centros neurálgicos en los cuales se concentra el poder económico, político, social, cultural y demográfico [...] cuyas ventajas comparativas y competitivas son superiores al resto de las estructuras espaciales” (Villalvazo et al., 2002:18).

En contraste, las áreas rurales presentan:

[..] debilidades estructurales que dificultan sus procesos de desarrollo
[..] especialización en actividades tradicionales de baja intensidad tecnológica y escasa productividad, generadoras de reducidos niveles de ingresos y capacidad competitiva, una población envejecida y en retroceso, aquejada por déficit aún significativos en algunos indicadores de bienestar, junto a bajas tasas de actividad y ocupación [...]. No menos importantes resultan la escasa cualificación de una buena parte de sus recursos humanos, la debilidad en la generación y difusión de innovaciones dentro de su tejido productivo, o la lenta incorporación de las tecnologías de información y comunicación (Méndez et al., 2006: 377-378).

En sociología rural, “el concepto de ruralidad está frecuentemente asociado a tres fenómenos interrelacionados: una baja densidad demográfica, el predominio de la agricultura en la estructura productiva de una localidad o región y unos rasgos culturales (valores, creencias y conductas) diferentes a los que caracterizan a la población de las grandes ciudades” (Llambí y Pérez, 2007: 2).

Von Thünen, a través del modelo de la renta de localización, ubica a la ciudad en el centro del espacio. Sus habitantes demandan bienes producidos en los alrededores de la ciudad -principalmente, alimentos -. A mayor distancia del centro urbano incrementan los

costos de transporte y, por ende, disminuye la rentabilidad. Entonces, “los productos más perecederos y caros se ubican en el primer anillo, más cercano a la urbe, seguidos de los bosques, el cultivo de cereales y la cría de ganado, seguidos de una supuesta tierra 'sin utilidad’” (Ruiz y Delgado,2008:84).

Sin embargo, actualmente el modelo de Von Thünen resulta caduco frente al desarrollo de las telecomunicaciones, al mejoramiento de infraestructura vial y otros aspectos que están dando un nuevo sentido a las relaciones entre el campo y la ciudad, complejizando aún más la delimitación entre estos dos territorios.

Muchos estudios plantean la dicotomía urbano – rural enfatizando los vínculos y complementariedades de estas dos áreas. De ahí surge la propuesta de integración funcional, orientada a “fortalecer las articulaciones positivas entre los pequeños núcleos urbanos y el entorno rural”. Se trata de “generar encadenamientos desde el núcleo urbano hacia el entorno rural mediante la oferta de servicios e infraestructura, partiendo de la noción de que los problemas de desarrollo espacial polarizado en la mayoría de los países en desarrollo fueron la consecuencia de sesgos en la distribución de las inversiones nacionales” (Schejtman, 1999:24).

Finalmente, es preciso aclarar que no existe un criterio único en todos los países para delimitar lo rural y lo urbano, pues no sólo depende del número de habitantes o actividad principal.

En Ecuador esta delimitación está dada por relaciones político-administrativas: la población que habita en las cabeceras cantonales se considera urbana a pesar de presentar en mayor medida actividades económicas relacionadas con el campo.

¿Qué es la Nueva Ruralidad?

De acuerdo a las discusiones teóricas, este concepto todavía resulta ambiguo. No queda claro si se trata de un análisis territorial de la ruralidad, de los procesos sociales que la componen o de las políticas de desarrollo necesarias para superar los problemas que enfrentan estas sociedades y territorios. Lo que está claro es que la ruralidad actual implica estudiar la transformación territorial entre el campo y la ciudad, analizando las periferias urbanas.

El concepto de nueva ruralidad abarca múltiples variables. Según Llambí, la nueva ruralidad tiene que ver con “el surgimiento de nuevas actividades, nuevos agentes sociales y nuevos entes regulatorios, en los espacios que anteriormente estaban dedicados casi exclusivamente a las actividades agrícolas” (Llambí, 1996 citado en Salas, 2006: 3-4).

De acuerdo a las reflexiones de Kay, son tres los significados de nueva ruralidad como explicación de: a) la diversificación económica en el ámbito rural, como efecto de la globalización; b) las estrategias de gestión necesarias para conseguir las metas de desarrollo rural, tales como competitividad económica, sustentabilidad ambiental, equidad de género o reducción de la pobreza, y c) un proyecto post capitalista comunitario (Kay, 2009).

Para los propósitos de este estudio acogemos el primer significado, e intentaremos identificar cómo las áreas rurales de Cuenca se han transformado como efecto de la corriente globalizadora, que establece un nuevo relacionamiento entre los espacios urbanos y los rurales.

Para Kay, el concepto de nueva ruralidad pudo estar influenciado por los estudios europeos que empleaban una perspectiva dirigida al actor y de manera más específica a la “agricultura a tiempo parcial” y la “pluriactividad”, así como la “multifuncionalidad” de la agricultura y de los territorios (Kay, 2009:609).

En este sentido, Gómez afirma que “[...] quizás, lo nuevo es que ahora se mira una realidad que antes se ignoraba”, pues “[...] el antiguo enfoque predominante agrarista y productivista no se percató de las transformaciones que estaban dándose, ya que éstas se centraban en las actividades rurales no agrícolas que no se llevan a cabo dentro de la granja” (Gómez, 2001 citado en Kay, 2009:611). Es decir, los responsables de formular políticas y las organizaciones no gubernamentales que trabajaban en el campo se inclinaron a impulsar actividades tradicionales y no percibían la naciente realidad y los nuevos retos que afrontaban los agricultores, los campesinos y los trabajadores del campo.

Actualmente, es innegable que las actividades fuera de la granja tienen un gran peso dentro del empleo y los ingresos de las familias rurales en Latinoamérica, inclusive la migración internacional se ha convertido en la mayor contribución a la reducción de la pobreza.

A inicios de 1980 menos de un cuarto de la población rural latinoamericana estaba empleada en actividades fuera de la granja, pero para finales de los Noventa las dos quintas

partes de la población se ocupaban en actividades tales como el comercio, el turismo rural, los servicios de transportes y personales (Klein, 1993 citado en Kay, 2009:614).

Según Kay, las actividades fuera de la granja pueden ser de dos tipos: aquellas que requieren una mayor capacitación y capital y, por ende, dan muestras de mayor productividad y mayores ingresos; y aquellas que son marginales, con baja productividad y generan escasos ingresos, debido a la situación de pobreza que caracteriza a la mayor parte de hogares campesinos (Kay, 2009).

El primer tipo de actividades es una característica más extendida en las zonas rurales europeas, dada la Política Agrícola Común de la Unión Europea (PAC), y la existencia de programas como el LEADER y el PRODER. Bajo este escenario la noción de “nueva ruralidad” vendría definida por:

un cambio de signo de la tendencia demográfica; finaliza el éxodo rural, y se convierten en zonas receptoras de inmigrantes; b) [...] la agricultura ha perdido manifiestamente el protagonismo económico y labora en beneficio de la industria, la construcción, el turismo y otras actividades comerciales y de servicios; c) son territorios que se definen por una evidente complejidad social, cultural y político-institucional y que, al mismo tiempo, denotan unas pautas de comportamiento sociocultural cada vez más parecidas a las que caracterizan al mundo urbano; d) son espacios con niveles de renta y de desigualdad social, de dotación de infraestructuras de transportes y comunicaciones, y de provisión de servicios públicos esenciales (García, 2007:90-91)

Mientras que, el segundo tipo de actividades, caracterizadas por su baja productividad y generación de ingresos, está presente en gran parte de las ruralidades latinoamericanas, donde los hombres se emplean en oficios como la construcción, los servicios domésticos, representan la primera opción para las mujeres y el comercio informal constituye el sustento para muchos hogares. Aquí, la pluriactividad se ha adoptado como un mecanismo de subsistencia, que ha generado la descampesinización, la des-agrarización, la semiproletarización o hasta la proletarización de la población rural, ocasionando una ruptura de la fuerza laboral con su pasado rural (Kay, 2009).

En las ruralidades latinoamericanas están aconteciendo cambios estructurales, que tienen que ver:

- Con la relación entre la población y el territorio. Por ejemplo, el surgimiento de zonas periurbanas, ciudades dormitorio, el desarrollo de áreas de segunda residencia, el incremento de vialidad y el transporte entre áreas urbanas y rurales que posibilita la inserción de trabajadores a diferentes mercados laborales.
- El proceso de des-agrarización creciente, es decir la pérdida de peso de las actividades agrícolas en la base económica de muchos territorios subnacionales, con manifestaciones a nivel de los hogares en el empleo rural y los ingresos rurales no-agrícolas (Lambí y Pérez, 2007:3-4)

Respecto a la des-agrarización, Linck explica su evolución en Europa, en donde las granjas campesinas pasaron de un modelo familiar a un modelo de pareja (los hijos estudiaban o migraban a la ciudad) y hoy en día existe un modelo de agricultura individual fuertemente capitalizada (Linck, 2001).

La agricultura con fuertes inversiones de capital no está extendida a lo largo de nuestra zona de estudio. Lo que ocurre es la feminización de las labores agrícolas pues los hombres han salido a la ciudad a emplearse en otro tipo de actividades o incluso han migrado al exterior, en consecuencia, gran parte del ingreso familiar no proviene de las actividades del campo e incluso éstas han sido abandonadas frente a la insignificante rentabilidad que brindan.

Problemas estructurales en la Agricultura

Esta investigación resalta el surgimiento y/o fortalecimiento en territorios rurales de actividades distintas a la primaria, enfocándose en el rol que tiene la ciudad en dicho cambio. No obstante, para tener un antecedente de por qué el declive de la agricultura, debemos mencionar que “los productores rurales [...] no solo no disponen del recurso tierra en cantidad suficiente sino que el acceso a otro tipo de capitales (capital cultura, social y financiero) es mínimo” (Martínez, 2009:81).

Esta situación evidencia la falta de políticas adecuadas de apoyo al agro por parte del Estado y el débil impacto de las estrategias desplegadas por un sin número de organismos a través de diversos programas de desarrollo rural, orientados principalmente a

potenciar y diversificar la producción agrícola. En consecuencia, la pluriactividad es una estrategia frente a la escasez de recursos que restan atractivo a la actividad primaria.

Hay que considerar que los territorios rurales más cercanos a un centro urbano, tendrían mayores posibilidades para diversificar su ocupación en comparación de las zonas más distantes, donde frente a las pocas o nulas oportunidades podría incluso ocurrir un despoblamiento paulatino. Por ende, se puede avisorar otro problema, la escasez de mano de obra, pues la población que tradicionalmente se ocupaba en labores agrícolas y con mayor razón las generaciones más jóvenes, se trasladan de manera temporal o definitiva otros territorios.

Vínculos Campo-Ciudad

En este contexto, donde la agricultura va perdiendo presencia, surgen nuevas funciones en los espacios rurales como, por ejemplo, funciones residenciales, de ocio, de preservación y valoración de los patrimonios paisajísticos, ambientales y culturales, que hacen más frágil la frontera entre lo rural y lo urbano, dando paso a un modelo de organización territorial multipolar, en el cual las áreas periurbanas ya no cumplen una función de abastecimiento relevante. Ahora el abasto de víveres proviene de áreas más lejanas que incluso rebasan la región (Linck, 2001).

Las áreas rurales más cercanas a la ciudad se convierten en zonas de expansión residencial, el empleo está fuertemente concentrado en la ciudad y, por ende, en muchas ocasiones estas áreas se transforman en dormitorios para la mano de obra empleada en la urbe.

Linck reconoce que en las áreas rurales cercanas a la urbe la especulación del suelo para la nueva función residencial limita el resguardo de la actividad agrícola a través de los planes de ocupación del suelo. Por tanto, es preciso construir alternativas competitivas enfocadas en el “creciente interés que manifiesta la población hacia el beneficio y la preservación de sus patrimonios colectivos – ambientales, culturales y estéticos – y de las amenidades propias de las sociedades rurales”. Es este el sentido que tienen que cobrar las interacciones entre el campo y la ciudad, no sólo en las áreas próximas a la urbe sino en todas las demás (Linck, 2001:93).

Esta posición es compartida por algunos autores como Entrena Durán, que sostiene que las áreas próximas a la urbe están sometidas a grandes y rápidas transformaciones dinamizadas en gran medida por la ciudad. Por lo tanto, el desarrollo de estas zonas debe basarse en la cooperación, la colaboración y la complementariedad urbano-rural. Entrena Durán, argumenta que el progreso del área cercana a la urbe está influenciado por su integración a la red de ciudades o por su vinculación funcional y socioeconómica con determinadas ciudades cabeceras comarcales, en las que se concentran los servicios y los equipamientos para la población de su área de influencia (Entrena Durán, 2005).

De ninguna manera se trata de establecer una relación de “sumisión” de las áreas rurales frente a la ciudad, sino más bien se plantea la necesidad de reconocer, valorar y rescatar recursos propios del entorno rural. Se trata de construir “alternativas de competitividad mediante la incorporación de valores simbólicos o de preservación ambiental en los procesos productivos o en auge de nuevas actividades” Esta competitividad se sustenta en recursos colectivos como paisajes estéticos, riqueza gastronómica, tradiciones, patrimonio arquitectónico; en definitiva, son productos de la historia que representan alternativas productivas como por ejemplo el agroturismo (Linck, 2001:87).

Estos productos son demandados por la población urbana, que busca confort, tranquilidad y una calidad de vida que ya no es posible encontrar en la congestionada ciudad. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que estos recursos si no son valorados corren el riesgo de arruinarse, pero también esto sucede cuando son sobreexplotados. En consecuencia, estos recursos deben administrarse y es aquí cuando aparece la dimensión política, primero reconociendo las potencialidades locales y luego formulando políticas que propicien su adecuado aprovechamiento en beneficio de la población rural.

Entonces, “la renovación de los patrimonios territoriales propicia la generación de recursos específicos que pueden movilizarse para el fomento económico de las áreas rurales” (Linck, 2000:98). Se trata del rescate de las formas de ser y hacer que caracterizan a la población rural, es decir, su identidad pasa a constituir un recurso atractivo del territorio que abre la posibilidad de acoger nuevas actividades.

El territorio y la desterritorialización de las comunidades rurales

Para Schejtman y Berdegué, el territorio se concibe como una construcción social, es un espacio geográfico con identidad social, económica y cultural y con procesos de desarrollo específicos (Schejtman y Berdegué, 2008 citado en Kay, 2009:630). Estos autores plantean distintos tipos de territorios que van desde los que se insertan de manera competitiva en el mercado hasta los que están estancados.

Schejman recalca la importancia de la articulación urbana-rural, bajo la hipótesis que el desarrollo urbano puede estimular el desarrollo rural. Enfatiza la necesidad de examinar los problemas del desarrollo rural en el contexto de lo que ocurre en la economía local, de cómo se relaciona la urbe y su *hinterland* agrícola, para de esta manera afrontar aspectos como la transformación productiva, reducción de pobreza y cuidado del medio ambiente (Schejman, 1999).

Esta categorización y articulación del territorio se inserta en la dinámica globalizadora que obliga a acoger intereses exógenos al territorio y generan la “desterritorialización de las relaciones sociales y de la identidad colectiva e individual” (Entrena Durán, 1999:30).

Como mencionamos anteriormente, la identidad territorial constituye un recurso que debe ser valorado y aprovechado, se pretende una relación de complementariedad rescatando las características propias de lo rural que tienen que ver con tradiciones, gastronomía, paisajes, etc. Martínez, señala que una identidad territorial bien definida se genera por procesos de desarrollo implementados por actores locales que reconocen y aprovechan los recursos de su territorio a través de mecanismos de cooperación (Martínez, 2012)

Pero, ¿cómo se determina esta desterritorialización en las áreas rurales? Entrena Durán ejemplifica muy bien esta situación pues describe el pasado histórico tradicional del campesino que desarrollaba sus actividades en un espacio geográfico determinado caracterizado por una homogeneidad cultural y una determinada forma de vida. Este espacio no estaba influenciado desde fuera, en tal virtud, era posible mantener el conservadurismo, el tradicionalismo, el localismo y el etnocentrismo (Entrena Durán, 1999).

Ahora los territorios, no sólo rurales sino en general han perdido la capacidad de gestionar las transformaciones de las cuales son objeto, las personas se vinculan a una cultura global; “Se experimenta, de este modo, una creciente desterritorialización de los referentes simbólicos-culturales de la vida y la identidad colectiva e individual, lo que, a su vez, origina sentimientos o realidades de anomia, de aparente conexión con lo lejano y de desarraigo o desapego con respecto a lo más próximo” (Entrena Durán,1999:35).

Frente a esta realidad Entrena Durán identifica intentos de reterritorialización amparados bajo la perspectiva del desarrollo sostenible que vincula la práctica agrícola al cuidado del medio ambiente, generando una oportunidad para potenciar cultivos con certificaciones. De igual manera, la construcción de planes de desarrollo que incorporan variables de tipo ecológico o de fortalecimiento organizativo pueden incidir en la reterritorialización porque “aumenta la capacidad y el grado de autonomía y de protagonismo de sus habitantes para gestionar los recursos socioeconómicos y culturales del territorio al que se sienten vinculados porque sobre él se constituyen sus formas de producción y reproducción social, su vida cotidiana, cultura e identidad colectiva” (Entrena Durán,1999:35).

Sin embargo, Entrena Durán reconoce que la población activa agraria continua en declive y que la diversificación de la actividad productiva y económica rural se fortalece, en tal sentido, no se debe mitificar el desarrollo sustentable.

¿De qué desarrollo estamos hablando?

Si los vínculos urbano-rurales pueden constituir una oportunidad para el desarrollo de las zonas rurales, entonces es preciso aclarar qué entendemos por desarrollo. Tradicionalmente, el concepto de desarrollo estuvo ligado al crecimiento económico, pero hoy en día esa visión economicista ha sido relegada dando lugar a enfoques más humanos, que abarcan integralmente este concepto, contemplando dimensiones sociales, culturales, ambientales, políticas y no sólo económicas.

Con este enfoque Amartya Sen sostiene que el desarrollo tiene que ver con la eliminación de las fuentes de privación de la libertad como son: la pobreza, las pocas oportunidades económicas, las privaciones sociales, la falta de servicios públicos y la represión estatal. Esta visión de desarrollo como libertad contempla que todos los

individuos tengan los mismos derechos y sean libres para escoger la vida que quieran vivir (Sen, 2000).

Pero ¿quién se encarga de que estos derechos estén al alcance de todos los individuos? Esta responsabilidad recae sobre el Estado, desde donde se formulan políticas públicas que deben tender a la provisión equitativa de servicios como: salud, educación, seguridad, etc., que en definitiva son componentes del desarrollo.

La operatividad de estos servicios se plasma en el territorio. Entonces, cabe el concepto de desarrollo endógeno, que tiene por objeto crear las condiciones de entorno que permitan a los seres humanos potenciarse a sí mismos para llegar a ser verdaderas personas humanas.³ “Las personas deben disponer – a lo largo y ancho de la geografía – de una cierta igualdad de oportunidades para ‘apropiarse’ de los resultados de la actividad económica o social” (Bosier, 2004: 9)

Así, se entiende que el Estado debe operativizar las políticas públicas bajo el principio de equidad territorial que implica el reconocimiento del territorio como un sistema, en el que intervienen diversos actores relacionándose de manera compleja entre ellos. Por lo tanto, no existe una receta única de desarrollo: es preciso conocer las particularidades de cada localidad, que no sólo tienen que ver con las aptitudes del suelo, recursos ambientales, potencialidades productivas, entre otros, sino también y sobre todo con las formas de ser y hacer de la gente que la componen.

Entre las herramientas que tienden a garantizar esta equidad territorial se encuentran los planes de desarrollo y ordenamiento territorial. Si bien es cierto, éstos deben identificar los programas prioritarios para cada localidad, su construcción debe involucrar una activa participación de la población, sujeto del desarrollo. Sin embargo, hoy en día, continúa siendo un gran desafío armonizar un desarrollo territorial equitativo porque prevalece la dimensión económica como principal eje dinamizador de una localidad, situación que posiciona ciertos territorios sobre otros que no resultan tan atractivos para el mercado.

Para este caso de estudio hemos simplificado los escenarios de actuación que tiene el Estado en dos grandes áreas:

³ El concepto de persona humana de Bosier implica la noción de dignidad que supone la inexistencia de carencias básicas.

1. Las urbanas: poseedoras de condiciones que permiten un óptimo o potencial desarrollo, y,
2. Las rurales: menos aventajadas respecto al acceso de oportunidades y por ende identificadas como las principales receptoras en el mejor de los casos de políticas asistencialistas.

Gobernanza versus Gobierno

Al tomar la noción de desarrollo como libertad que posibilita igualdad de derechos a los individuos y, al tener en cuenta que éstos habitan territorios que constituyen una construcción social, debemos comprender que resulta relevante la intervención activa de la población, como verdaderos actores del cambio para la consolidación del desarrollo territorial.

Esta participación activa se ampara en el concepto de gobernanza, que de acuerdo a Pascual se caracteriza por:

-Involucración de la ciudadanía para afrontar los retos sociales. Una buena gobernanza necesita una ciudadanía activa y comprometida con la cosa pública; es decir, la de todos. Por ello se precisa disponer de canales de participación y de responsabilidad para todos los ciudadanos.

-Fortalecimiento de los valores cívicos y públicos. Los valores de respeto, convivencia, confianza, solidaridad y colaboración son esenciales para construir la ciudad de todos.

-Revaloración de la política democrática y del papel del gobierno representativo. La gobernanza representa un cambio en el papel del gobierno con relación a la sociedad. El gobierno no aparece simplemente como el proveedor de recursos o de servicios, sino fundamentalmente como representante de la ciudad, de sus necesidades y retos. El gobierno no sólo dispone de competencias, sino también de incumbencias. Le incumbe todo lo que preocupa a la ciudadanía.

-Construcción compartida y fortalecimiento del interés general. En gobernanza, el interés general no se atribuye a un grupo de funcionarios o a la clase política. El interés general es una construcción colectiva que debe ser liderada por los políticos elegidos como representantes de la ciudadanía, a partir de las necesidades y los intereses legítimos de todos los sectores ciudadanos.

-La transparencia y la rendición de cuentas son otras condiciones esenciales de gobernanza (Pascual, s/f:35).

Dejamos atrás la visión de gobierno desde una lógica burocrática y vertical (top-down) para dar paso a una mayor coordinación, cooperación y participación de los actores que intervienen en el territorio, “para construir el interés general a partir de los intereses legítimos de todos los actores y sectores en presencia, y articular estrategias, programas y proyectos a través de compartir conocimientos y desafíos, pero también recursos y compromisos de acción” (Pascual, s/f:37).

Bajo este contexto en nuestro caso de estudio analizaremos si los niveles de gobierno tanto municipal como parroquial rural propician la gobernanza para una mayor vinculación campo-ciudad, tomando como principal referencia el proceso de presupuestación participativa en las parroquias rurales de Cuenca que inicia en el año 2001.

CAPITULO II GENERALIDADES DEL CANTÓN CUENCA

Breve reseña histórica

La antigua Guapdondélic (llanura más grande que el cielo) de los Cañaris entre el año 500 a.C. y 1500 d.C., luego de ser conquistada por los Incas, se convirtió en la segunda capital del Imperio Inca. Posteriormente, en 1533 los españoles la conquistaron y, el 12 de abril de 1557, se fundó una villa con el nombre de Cuenca, en honor a la ciudad natal del Virrey del Perú, don Andrés Hurtado de Mendoza, que ordenó su fundación a Gil Ramírez Dávalos.

El periodo colonial duró tres siglos, durante esta etapa se forjó una personalidad mestiza: sensible, amante del paisaje, conservadora de sus bienes, tranquila y laboriosa, que se enriqueció, principalmente, por el comercio de sus artesanías, en especial de sus tejidos, y gracias a la explotación y trabajo de los metales. Otro rasgo de mestizaje fue la apropiación de un modelo arquitectónico proveniente, sobre todo, de la región de Andalucía.

La ciudad responde a una traza de damero,

característica propia de las fundaciones españolas, con una centralidad específica en donde se ubica el rollo y la picota para demostrar la jurisdicción de la Realeza, esta centralidad la constituye la Plaza Central (actual Parque Calderón) alrededor de la cual se ubican los poderes principales, tales como representantes de los reyes de España y de la Iglesia Católica, en las manzanas subsiguientes se entregan terrenos a ciudadanos españoles y a las afueras se instalan los barrios de indígenas y artesanos en lo que hoy es San Blas y San Sebastián. Además, ya en la fundación misma se señala un espacio fuera del límite urbano para la recreación y paseo de los ciudadanos, así como para pastoreo del ganado, a este sitio se le llama —Alameda que también fue conocido entre los pobladores como Jamaica[...] Posteriormente se observa un crecimiento espontáneo, expandiéndose el esquema básico inicial sobre la plataforma central de la Ciudad y manteniendo al barranco como un límite natural que condicionaba el asentamiento urbano (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009:12).

El 03 de noviembre de 1820 Cuenca alcanzó su independencia.

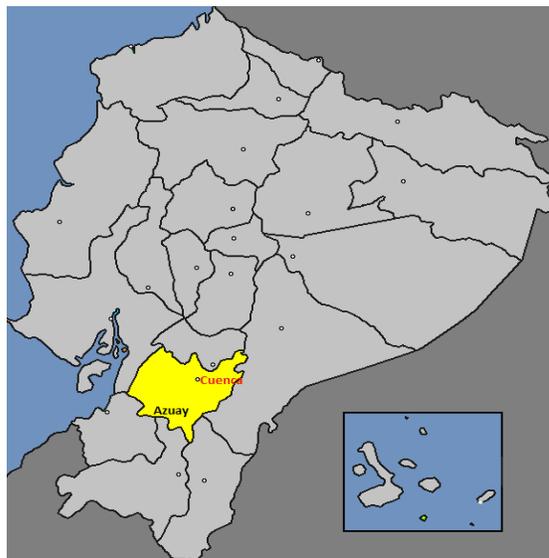
Caracterización del Territorio

El cantón Cuenca, es uno de los 15 cantones de la Provincia del Azuay. Su capital es la ciudad de Santa Ana de los Ríos de Cuenca.

Situado entre los 2.350 y 2.550 metros sobre el nivel del mar, en el sector sur de la Cordillera Andina Ecuatoriana.

Sus límites son:

- Al Norte: La provincia de Cañar
- Al Sur: La provincia de Loja
- Al Este: Las provincias amazónicas de Morona Santiago y Zamora Chinchipe.
- Al Oeste: Las provincias de Guayas y El Oro.



Fuente: Municipalidad de Cuenca (Provincia Azuay)

La temperatura oscila entre 7 a 15 °C en invierno y 12 a 25 °C en verano. La temperatura promedio de la ciudad es de 15 °C (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009). Conocida también como Santa Ana de los cuatro Ríos, Cuenca se caracteriza por su riqueza hidrográfica. Sus ríos son:

- El Tomebamba, que nace de la unión de los ríos Taita Chugo a la altura de Zorrocucho, inicia su recorrido desde las alturas del Cajas atravesando áreas de bosques nativos protegidos como el de Mazán. Recibe como tributarios al Mazán, Culebrillas y Amarillo, con este caudal ingresa y recorre el área urbana de Cuenca y al norte se alimenta con las aguas del Milchichig, Machángara y Sidcay.
- El Machángara ubicado al noreste del área urbana de Cuenca, nace de la unión de los ríos Sinincay y Negrillo, en su recorrido baña las parroquias rurales de Checa, Chiquintad, Sinincay y Ricaurte. Es un afluente del Tomebamba y sirve de abastecimiento a las industrias localizadas en el parque industrial. Es el único río receptor de las descargas de aguas contaminantes.
- El Tarqui, nace al sur, durante su recorrido recibe las aguas del Tutupali, Shucay y Narancay. Es de recorrido lento, alimentando zonas agrícolas y ganaderas.

- El Yanuncay nace al sur oeste a la altura del río Soldados, se une con el Tomebamba en el sector de El Paraíso y forma el río Cuenca hasta el Descanso (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009).

Sin lugar a dudas, pensar en Cuenca es asociar este cantón con agua, traer a la mente las lagunas del Cajas y los ríos que la atraviesan, que forman parte de la riqueza paisajística y son legado de identidad cuencana.

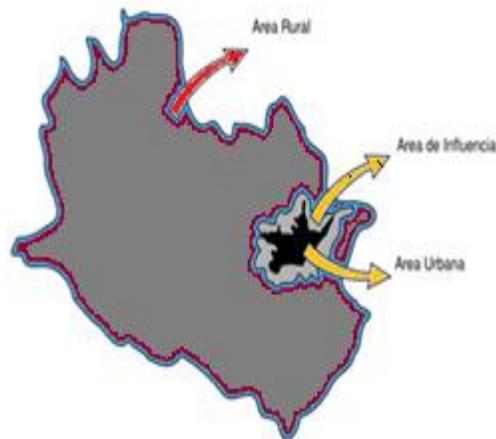
De acuerdo al Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) del cantón Cuenca, los usos de suelo cantonal privilegian tierras no cultivables, aptas para fines forestales; el área estimada es de 285.936,97 ha (78%) del territorio, de las cuales el 70,24% corresponde a vegetación natural. Mientras que los suelos con aptitud para cultivos predominantes cubren el 20,45% del cantón, aproximadamente 74.954,93 ha. El pasto es el cultivo que tiene primacía con 39.164,96 ha., en menor medida quedan cultivos como: maíz, fréjol y papas, destinados principalmente al consumo interno de la ciudad (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2011).

Dadas las características del suelo, el PDOT enfatiza en el patrimonio paisajístico que posee el cantón y señala que debe ser preservado pues constituye un atractivo turístico de la región, con parajes como el Parque Nacional El Cajas.

División territorial

El territorio cuencano se divide en: área Urbana, área de Influencia Inmediata y área Rural.

El área urbana presenta una densidad poblacional aproximada de 47 hab/ha. Como todo centro urbano, la ciudad de Cuenca concentra los servicios económicos y administrativos no sólo a nivel cantonal sino también regionalmente pues muchas de las dependencias del Gobierno Central se localizan en esta ciudad (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2011).



Fuente: Municipalidad de Cuenca (Cantón Cuenca).

Dentro del área de influencia inmediata se encuentran algunas parroquias rurales que presentan un considerable nivel de urbanización, más adelante se analizará las actividades económicas que realizan los habitantes de estas localidades a fin de relacionar si los vínculos campo-ciudad han modificado sus actividades tradicionales.

Finalmente, el área rural comprende 21 parroquias, y aunque todas ellas guardan semejanzas relacionadas con su condición rural, encontramos diferentes grados de desarrollo que reconfiguran estas áreas y podrían dar paso a la categorización de algunas parroquias dentro del análisis de nueva ruralidad.

La ciudad de Cuenca.

El río Tomebamba subdivide a la ciudad en dos partes, demarcando el centro histórico hasta el Barranco, accidente natural, y la parte moderna de Cuenca. Las características de la ciudad permitieron que en diciembre de 1999, la UNESCO declare a Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Pero como ocurre con otros centros históricos, el de Cuenca, progresivamente se ha despoblado, las viviendas son requeridas para actividades comerciales y ciertas zonas presentan características de marginalidad, sobre todo las zonas cercanas a mercados en donde se ubican los mayores focos de conflictividad social. Podemos mencionar que Cuenca como ciudad intermedia presenta menores niveles de segregación social frente a las

ciudades más grandes y otras intermedias del Ecuador. En general, no se presentan grandes desequilibrios que pudiesen propiciar una marcada segregación social pero el rápido crecimiento urbano, empieza a definir algunas zonas con características de marginalidad (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009).

En el centro histórico se concentran las actividades relacionadas con el comercio y la prestación de servicios, aunque poco a poco se han ido desarrollando nuevos centros y ejes tales como: El Arenal, Totoracocha, El Vergel, las avenidas Remigio Crespo, Paseo de los Cañaris, avenida de las Américas, entre otras, que obedecen a una nueva inserción de la actividad económica en la ciudad.

El área urbana de Cuenca tiene 15 parroquias:

- | | | |
|------------------------|-----------------|--------------------|
| 1. San Sebastián | 6. El Sagrario | 11. Hermano Miguel |
| 2. El Batán | 7. San Blas | 12. El Vecino |
| 3. Yanuncay | 8. Cañaribamba | 13. Totoracocha |
| 4. Bellavista | 9. Sucre | 14. Monay |
| 5. Gil Ramírez Dávalos | 10. HuaynaCapac | 15. Machángara |

Gráfico 1: Parroquias Urbanas del cantón Cuenca



Fuente:Municipalidad de Cuenca (Cuenca Urbana)

Dentro de la conformación parroquial de la ciudad encontramos parroquias como: Machángara, Hermano Miguel, San Sebastián, Monay, Huayna Cápac, Yanuncay y El Batán, con densidades menores a los 50 hab/ha, en conjunto estas parroquias representan el

76% del área urbana actual, lo que implica que las tres cuartas partes de la ciudad posee servicios urbanos con densidades y características de ocupación rurales, y por ende, existe una subutilización de servicios básicos (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009).

Las parroquias rurales

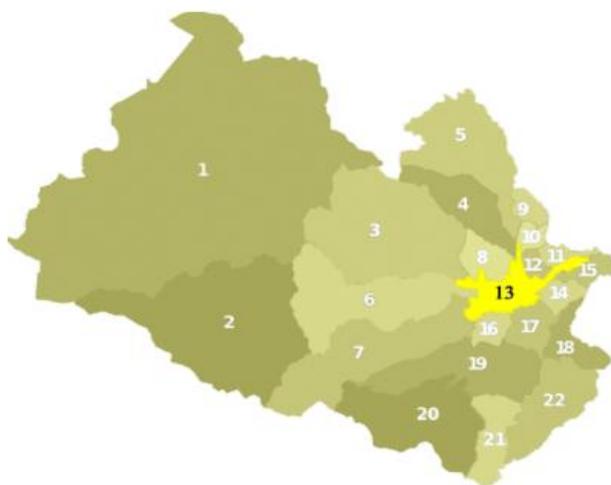
Al pensar en la ruralidad cuencana, se rescata la habilidad de los artesanos cuencanos y el fenómeno migratorio hacia el exterior, ya que el cantón se caracteriza por una fuerte tradición migratoria que data de los años 50, siendo el área rural el origen de este periplo. En este contexto, podemos avisorar que una variable a ser tomada en cuenta a lo largo de este estudio será la migración pues sin lugar a dudas guardar relación con los cambios socioeconómicos acaecidos en la ruralidad cuencana.

Las parroquias rurales de Cuenca son 21:

- | | | |
|----------------|-----------------------------|--------------------------|
| 1. Molleturo | 8. Sinincay | 16. Turi |
| 2. Chaucha | 9. Octavio Cordero Palacios | 17. El Valle |
| 3. Sayausí | 10. Sidcay | 18. Santa Ana |
| 4. Chiquintad | 11. Llacao | 19. Tarqui |
| 5. Checa | 12. Ricaurte ⁴ | 20. Victoria del Portete |
| 6. San Joaquín | 14. Paccha | 21. Cumbe |
| 7. Baños | 15. Nulti | 22. Quingeo |

Gráfico 2: Parroquias rurales del cantón Cuenca

⁴La zona 13 corresponde al área urbana de Cuenca.



Fuente: Municipalidad de Cuenca (Cuenca Rural).

El área rural abarca cerca del 97% del territorio cantonal. Parte del Parque Nacional El Cajas se encuentra en esta área, específicamente en las parroquias de en las parroquias de Sayausí, San Joaquín, Chaucha y Molleturo. El parque está conformado por más de 200 lagunas, abarcando una extensión aproximada de 29.000 hectáreas de páramo. Es la fuente principal de provisión de agua para Cuenca pues aquí nacen los ríos Tomebamba, Mazán, Yanuncay y Miguir, y constituye un atractivo turístico para quienes disfrutan del contacto con la naturaleza.

Como ocurre en las zonas rurales, indicadores relacionados con educación, salud, empleo, entre otros, se encuentran en desventaja en comparación a lo que ocurre en la ciudad, sin embargo, el Plan Estratégico de Cuenca 2020 recoge como una de las principales problemáticas la deficiente e incompleta infraestructura, que no posibilita una adecuada relación entre las diferentes parroquias y de éstas con la ciudad y la región (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2006).

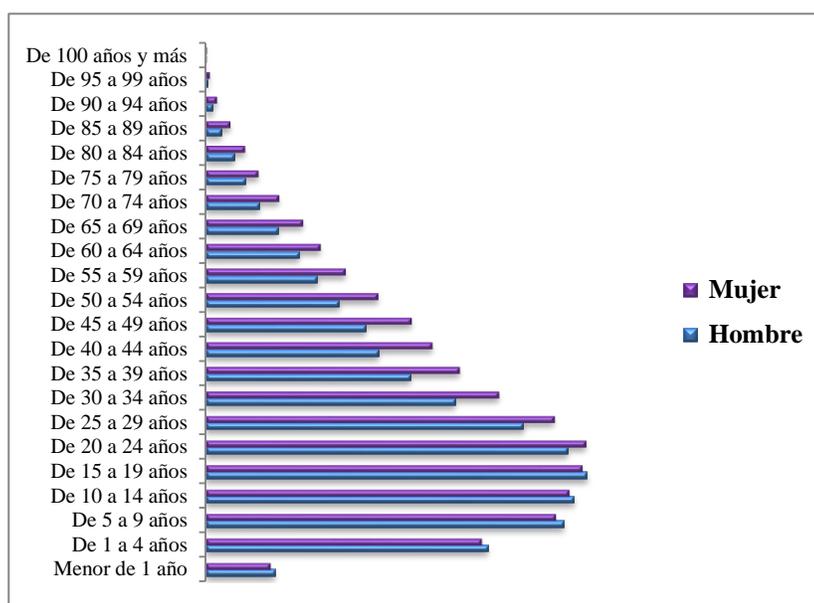
Población

Según el último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en el 2010, Cuenca registra 505.585 habitantes, que constituyen el 70,99% del total provincial. De acuerdo al sexo, el 52,6% son mujeres y el 47,4% hombres. La población cuencana es mayoritariamente joven, el 40% se ubica en el rango de edad comprendido entre los 5 y 24 años, únicamente el 10,35% de la población tiene más de 60 años. Respecto

a su ubicación, el 66% de la población se encuentra en la parte urbana y el 34% en el área rural.

Entre las características más relevantes de la población cuencana destacan: el conservadurismo, la habilidad artesanal vinculada al espíritu emprendedor y la historia migratoria. “El desarrollo de Cuenca se debe al trabajo de su gente, pues tradicionalmente los esfuerzos de los Gobiernos de turno se centraban en Quito y Guayaquil” (Entrevista Eco1, mayo 2010).

Gráfico 6: Población según sexo y grupo de edad



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.

Elaboración: Autora.

Respecto al área de asentamiento observamos que: en el año 1950 el 57% de los habitantes se ubicaba en el campo; para el siguiente periodo censal esta cifra disminuyó en un 5% pero para el año 1974 se registró una población levemente superior en el campo con un 51%; a partir del año 1982 hasta el 2001 los registros censales muestran el declive de la población asentada en la zona rural y el constante crecimiento del número de habitantes en la urbe, sin embargo, en el último censo los valores se mantienen respecto al período anterior.

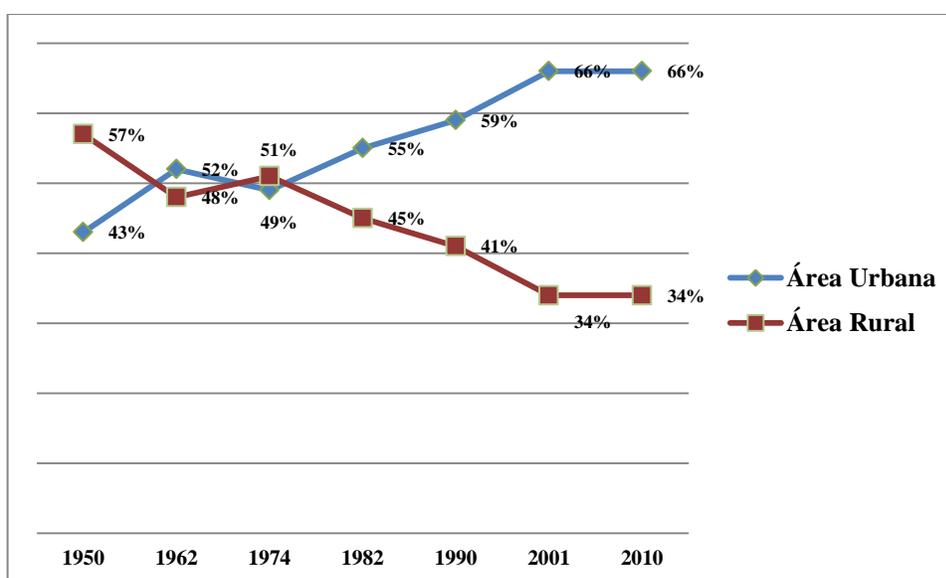
Tabla 1: Población según área rural o urbana, 1950-2010

Población Urbana y Rural del Cantón Cuenca, por año censal														
	1950	%	1962	%	1974	%	1982	%	1990	%	2001	%	2010	%
Total	122.434	100%	143.031	100%	213.027	100%	275.070	100%	331.028	100%	417.632	100%	505.585	100%
Urbano	52.696	43%	74.765	52%	104.470	49%	152.406	55%	194.981	59%	277.374	66%	331.888	66%
Rural	69.738	57%	68.266	48%	108.557	51%	122.664	45%	136.047	41%	140.258	34%	173.697	34%

Fuente: INEC

Elaboración: Autora

Gráfico 7: Evolución de la población urbana-rural en el cantón Cuenca



Fuente: INEC.

Elaboración: Autora.

Entre los factores que explican esta estabilización podrían estar: la mayor cobertura de los servicios de salud que inciden en mejores prácticas sanitarias y por ende menores tasas de mortalidad, mayor difusión de programas de planificación familiar que ha podido incidir en la disminución del número de miembros de las familias, un declive en la migración campo-ciudad contrastado con el auge de este fenómeno a la inversa, es decir, la migración ciudad-campo, debido sobre todo a los numerosos proyectos inmobiliarios que se están emplazando en la periferia de la urbe.

En nuestra área de interés, es decir, la zona rural cuencana, podemos observar que la concentración poblacional presenta las siguientes características:

Tabla2: Población rural de Cuenca 2001-2010

PARROQUIA	POBLACIÓN 2001	%	POBLACIÓN 2010	%	CRECIMIENTO POBLACIONAL	EXTENSIÓN HAS.	DENSIDAD
Baños	12.271	8,85%	16.851	9,70%	37,32%	22.291,66	0,76
Cumbe	5.051	3,64%	5.546	3,19%	9,80%	6.977,29	0,79
Chaucha	1.633	1,18%	1.297	0,75%	-20,58%	43.149,74	0,03
Checa (Jidcay)	2.698	1,95%	2.741	1,58%	1,59%	18.332	0,15
Chiquintad	4.073	2,94%	4.826	2,78%	18,49%	9.358,21	0,52
El Valle	18.692	13,48%	24.314	14,00%	30,08%	4.431,00	5,49
Llacao	4.501	3,25%	5.342	3,08%	18,68%	1.770,91	3,02
Molleturo	5.221	3,76%	7.166	4,13%	37,25%	132.701,82	0,05
Nulti	4.589	3,31%	4.324	2,49%	-5,77%	3.128,12	1,38
Octavio Cordero Palacios	2.178	1,57%	2.271	1,31%	4,27%	2.181,40	1,04
Paccha	5.311	3,83%	6.467	3,72%	21,77%	2.542,13	2,54
Quingeo	5.646	4,07%	7.450	4,29%	31,95%	11.823,91	0,63
Ricaurte	14.006	10,10%	19.361	11,15%	38,23%	1.389,84	13,93
San Joaquin	5.126	3,70%	7.455	4,29%	45,44%	20.962,30	0,36
Santa Ana	4.739	3,42%	5.366	3,09%	13,23%	4.731,47	1,13
Sayausi	6.643	4,79%	8.392	4,83%	26,33%	33.869,23	0,25
Sidcay	3.439	2,48%	3.964	2,28%	15,27%	1.640,76	2,42
Sinincay	12.650	9,12%	15.859	9,13%	25,37%	2.388,15	6,64
Tarqui	8.902	6,42%	10.490	6,04%	17,84%	15.101,85	0,69
Turi	6.692	4,83%	8.964	5,16%	33,95%	2.353,35	3,81
Victoria del Portete	4.617	3,33%	5.251	3,02%	13,73%	20.472,38	0,26
Total	138.678	100%	173.697	100%	25,25%	361.597,45	

Fuente: Censo de Población y Vivienda INEC, años 2001 y 2010.

Elaboración: Autora.

- En Baños, El Valle, Molleturo, Paccha, Quingeo, Ricaurte, San Joaquín, Sayausí, Sinincay y Turi el crecimiento poblacional es mayor al 20%. Entre el 10 y 20% crecen las parroquias: Cumbe, Chiquintad, Llacao, Santa Ana, Sidcay, Tarqui y Victoria del Portete. Un crecimiento poblacional menor al 10%, se registra en las

parroquias: Checa y Octavio Cordero. Únicamente las parroquias de Chaucha y Nulti muestran decrecimiento.

- En el año 2010, las parroquias rurales que albergan poblaciones mayores a 10.000 habitantes son: Baños, El Valle, Ricaurte, Sinincay y Tarqui. En relación al censo del año 2001, únicamente se incluye en este grupo a Tarqui. Estas cinco parroquias reúnen al 50,02% del total de población rural.
- La parroquia más densamente poblada es Ricaurte con 13,9 hab/has. En contraste Chaucha registra el número más bajo de habitantes y tiene una densidad de 0,03 hab/has.

Los datos expuestos corroboran lo que sucede en todo el mundo, las ciudades son los territorios de concentración poblacional y las fronteras urbanas se extienden, transformando en muchos casos campos en ciudades, pues las parroquias rurales cercanas a la urbe son la alternativa de expansión y consolidación de la ciudad. En Ecuador el nivel de urbanización en el año 2000 era de 73,1% y según las proyecciones de Naciones Unidas para el año 2020 este nivel llegará al 77,8% (Lattes, 2000).

Un fenómeno referido a la población cuencana, que merece especial atención es la migración. La región austral del país tiene una historia migratoria que data de mediados del siglo XX, en específico las provincias de Cañar y Azuay, iniciaron su éxodo tras la crisis del sombrero de paja toquilla.

En principio, la migración fue interna siendo el principal destino la costa, concretamente los ingenios azucareros constituyeron un foco de atracción para la numerosa población desempleada del austro. Posteriormente, la migración internacional se inicia en las zonas de Déleg, Solano, Santa Rosa, Cojitambo, Santa Rosa, Checa y Chiquintad, parroquias rurales colindantes de Cañar y Azuay, que logran establecer conexiones en la ciudad de Nueva York.

Estos precursores crean un efecto domino entre familiares y amigos, ampliando la zona de influencia de la migración y ocasionando un permanente flujo de migrantes hacia Estados Unidos, la mayor parte de los cuales eran indocumentados. Luego, desde Cuenca y Chordeleg, se origina una emigración de orfebres que logran insertarse en trabajos relacionados y muy valorados en la ciudad de Nueva York.

En la década del Setenta surge una desaceleración del proceso emigratorio a partir del boom petrolero pues el país experimenta un crecimiento económico que generó la ampliación de oportunidades de empleo mediante la implementación del modelo de industrialización sustitutivo de importaciones. En los años Ochenta, la crisis nacional producida por la deuda externa y las medidas recesivas de ajuste estructural que adoptó el país, incidieron en la economía local con graves consecuencias especialmente para la industria, originando el cierre de algunas empresas grandes y medianas, “uno de los causales de la crisis económica que golpea con mayor fuerza a las áreas de menor desarrollo (Mancero, 2011).

Hoy en día, la ciudad de Cuenca presenta fuertes movimientos migratorios pendulares tanto de sus parroquias rurales periféricas como del resto de cantones de Azuay y de la capital provincial de Cañar, Azogues, que dan una enorme fuerza poblacional al registrar el centro urbano diariamente volúmenes considerables de personas que acuden a desarrollar actividades laborales, educativas, culturales y comerciales (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009).

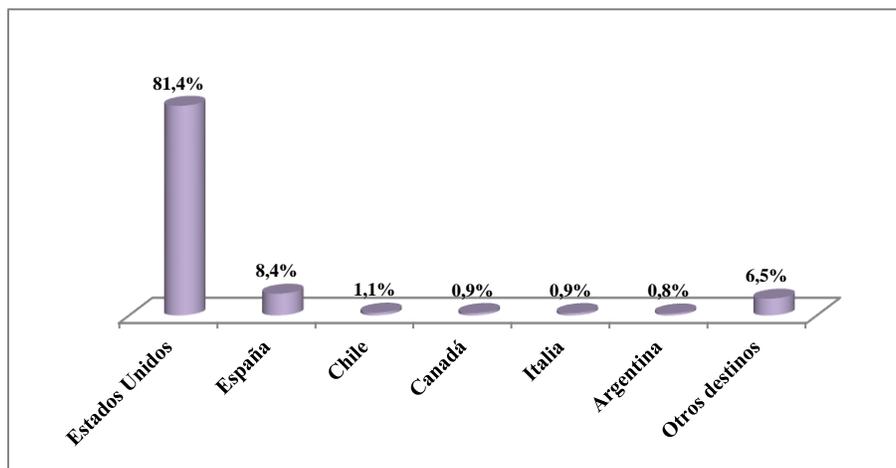
En síntesis, podemos señalar que la migración en Azuay ha tenido dos grandes momentos: el primero en la década de los Cincuenta, producto de la crisis toquillera, y luego en los años Ochenta y Noventa, por la crítica situación social, política y económica del país. Las migraciones fueron inicialmente internas, hacia la capital provincial y hacia provincias costaneras y orientales, la migración interprovincial se suscitó debido al boom del banano, café, cacao y petróleo; poco tiempo después la migración fue hacia el exterior, específicamente a Estados Unidos.

De acuerdo a Mancero, en el cantón Cuenca las parroquias rurales que inician este periplo migratorio son: Checa, Chinquintad y Octavio Cordero, mientras que:

En los noventa la migración internacional presenta un claro predominio urbano, si se analizan las evidencias encontradas en la Encuesta de Migración Internacional Urbana de la Provincia del Azuay de 1994, realizada por la Universidad de Cuenca, hallamos que el 47% de los hogares urbanos tenían algún familiar de ese hogar en el extranjero, mientras que en el área rural ese porcentaje asciende al 27%” (Mancero, 2011).

En el siguiente gráfico se presentan los principales destinos de los emigrantes cuencanos, según el último censo efectuado por el INEC:

Gráfico 8: Migración cuencana-principales destinos.



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.

Elaboración: Autora.

En el área rural, el índice de migración es de 5,28%, la migración masculina se ubica en el 7,5% mientras que la femenina llega al 3,3%. El mayor porcentaje de migrantes registra un nivel de educación primario.

De acuerdo al nivel de migración encontramos que las parroquias de alta migración son: Checa, Chiquintad, Cumbe, Octavio Cordero y Sidcay; en el grupo de migración media están las parroquias: Baños, Tarqui, Victoria del Portete, Sinincay, Sayausí, Paccha, Ricaurte, Turi, San Joaquín, El Valle y LLacac; finalmente, registran una baja migración las parroquias: Molleturo, Nulti, Santa Ana, Quingeo y Chaucha (Mancero, 2011).

Los migrantes se emplean sobre todo en: servicio doméstico, servicio de limpieza, construcción, agricultura-ganadería, hotelería y comercio informal (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2009). Las remesas enviadas a las familias de los emigrantes no tienen un impacto productivo en el cantón, pues en gran medida alimentan la red de traficantes de personas y usureros, el resto se emplea en viviendas, vehículos y artículos suntuarios, provocando un fenómeno especulativo.

En contraste, la población inmigrante registrada en Cuenca en los últimos cinco años, según el último censo, asciende a 36.827, que representan el 7% de la población cantonal. Del total de migrantes, el porcentaje de población procedente de otros cantones del Azuay representa el 10,4%; las personas provenientes de otras provincias son 22.960, es

decir el 62,3% del total de población migrante, en este grupo las principales provincias de origen son: Cañar, Loja, El Oro, Guayas, Pichincha y Chimborazo; por último, los extranjeros que residen en Cuenca constituyen el 25,8% del total de la población migrante.

En relación a este último indicador es preciso señalar que, la migración internacional que registra Cuenca tiene como antecedente la promoción de la ciudad como destino privilegiado para jubilados en la revista *International Living* en el año 2010.

Los atractivos que presenta Cuenca tienen que ver con los bajos costos de vida, el clima, la buena calidad de servicios médicos, en definitiva, el incentivo económico resulta determinante en la decisión de los jubilados extranjeros que eligen Cuenca como nueva residencia.

Sobre este fenómeno migratorio norte-sur hacia la ciudad de Cuenca, son pocos los estudios que se están llevando a cabo. Los hallazgos más importantes de estos estudios están relacionados con aspectos económicos. Se pone en evidencia que esta migración ha generado mayor especulación en el sector inmobiliario y el supuesto dinamismo económico resultado de esta migración no es tal. Si bien existe un número creciente de negocios dirigidos hacia los gustos y los precios que puede pagar esta nueva población, no existe una relación equilibrada entre los beneficios que reciben los extranjeros y su aporte a la economía local (Hayes, 2013).

En lo que respecta al aspecto sociocultural está variable todavía no registra estudios, no obstante, podemos inferir que la influencia de esta nueva población podría generar modificaciones en la identidad, no sólo la población local sino también de los extranjeros que optan por residir en Cuenca.

Inequidad campo-ciudad

Como señala Rimisp en su Informe Latinoamericano 2011 Pobreza y Desigualdad, “En América Latina no da lo mismo nacer o vivir en cualquier lugar. El lugar de residencia determina la condición socioeconómica y las posibilidades de acceso a bienes que garanticen el bienestar” (Rimisp, 2012:16).

Los territorios rezagados son principalmente rurales, en donde al menos el 70% de la población es pobre, aquí indicadores asociados a salud, educación e ingresos presentan una situación más aguda, que ocurre por la escasez de oportunidades económicas,

educación deficiente y más desventajas derivadas de desigualdades sociales y políticas (Rimisp, 2012:41).

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos y Rurales 2001-2012, podemos indicar que en Ecuador la escolaridad promedio para las personas de 24 años o más es 9,3 años. Se presenta una brecha entre área urbana y rural de 4 años, siendo el indicador 10,6 en la urbe y 6,5 en la zona rural. Respecto a la asistencia a planteles educativos el porcentaje de personas entre los 5 y 14 años que asisten a la educación básica es del 95,3% en el área urbana y 92,4% en el área rural; por otro lado, la asistencia a establecimientos de educación media presenta mayor diferencia en las edades de 15 a 17 años, entre el área urbana y la rural, 64% y 49,1% respectivamente.

En relación al ingreso la fuente citada anteriormente señala que, el ingreso total (monetario y no monetario)⁵ mensual en el país tiene un promedio de 893 dólares por hogar a nivel nacional, siendo superior en el área urbana con 1.046 dólares, mientras en el área rural el ingreso promedio es de 567 dólares. Por otro lado, el ingreso promedio mensual monetario, es de 709 dólares a nivel nacional, 841 dólares en el área urbana y 428 en el área rural, esto es, casi la mitad del ingreso promedio urbano.

Al considerar el tamaño del hogar y el ingreso total, se obtiene el ingreso per cápita de los hogares, el mismo que a nivel nacional es de 230 dólares promedio, en el área urbana es de 274 dólares y en el área rural 141 dólares por persona.

Una de las conclusiones relevantes a nivel de inequidad territorial que destaca el informe de Rimisp, es que los territorios rezagados tienden a estar agrupados y generalmente se encuentran distantes de la centralidad, en tanto que, las localidades aventajadas están cercanas a los grandes núcleos urbanos “situación que genera clusters más avanzados en conjunto con bolsones más rezagados, generando círculos virtuosos en los primeros y trampas de pobreza en los segundos” (Rimisp, 2012:98).

Entre las características de los territorios aventajados está una amplia dotación de servicios básicos, es decir, se trata de localidades urbanizadas, que son atractivas para la inversión y por tanto, constituyen un foco de atracción para la población que busca

⁵ Comprende todas las entradas en efectivo o en especie percibidas con regularidad por los hogares, puede provenir de diversas fuentes, tales como: el trabajo, la renta de la propiedad y el capital, así como de transferencias entre las que se incluyen: pensiones por jubilación, viudez, enfermedad, alimenticias, bono de desarrollo humano, envío de dinero dentro o fuera del país, entre otros.

dinamizar su economía y escapa del estancamiento que presentan los territorios rezagados.

En Cuenca la dotación de servicios básicos e infraestructura, recae en distintas instituciones públicas:

- La Ilustre Municipalidad y sus empresas públicas como: la Empresa de Telefonía Agua Potable y Alcantarillado ETAP-EP y la Empresa Municipal de Aseo de Cuenca EMAC-EP.
- La Empresa Eléctrica-Regional Centro Sur y,
- El Gobierno Provincial del Azuay.

A continuación, de manera breve se presentan algunas características de los servicios básicos así como la diferencia de cobertura entre la zona urbana y rural.

Agua potable

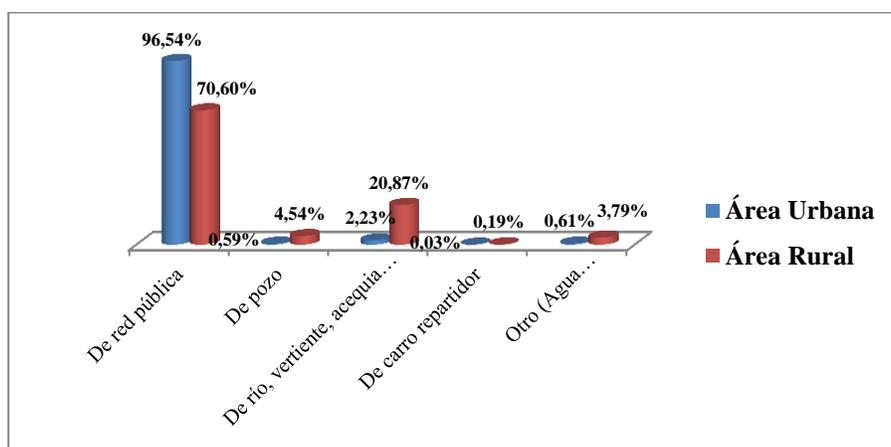
De acuerdo a la información que presenta ETAPA-EP en su portal web, esta empresa administra dos plantas de potabilización que abastecen a la ciudad: la planta de potabilización de El Cebollar y la de Tixán, produciendo aproximadamente 1.500 litros de agua por segundo, la primera se ubica en la ciudad y la segunda en la parroquia rural de Chiquintad.

A nivel rural, ETAPA-EP registra 174 proyectos de abastecimiento de agua distribuidos en las 21 parroquias rurales, de los cuales 19 sistemas tienen más de 500 usuarios; 9 entre 250 a 500 usuarios, 83 sistemas entre 50 y 250 usuarios; y 63 sistemas tienen menos de 50 usuarios.

Algunos proyectos son administrados por ETAPA EP y otros por las Juntas de Agua. Por otro lado, también existe el proyecto NERO que es un sistema comunitario autónomo de agua potable que nació en los años 80 a partir de la necesidad del líquido vital de los moradores de la parroquia de Turi. Actualmente abastece a las parroquias de Turi, El Valle y Baños.

En base al último censo de población y vivienda se presenta las formas de abastecimiento de agua según el área:

Gráfico 3: Procedencia del agua para la vivienda



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010 INEC.

Elaboración: Autora.

Observamos que casi el 100% de la población urbana se abastece de agua potable, mientras que en el campo la cobertura mediante la red pública de agua llega al 70%, siendo las parroquias de El Valle, Checa, Baños, Turi y Ricaurte, los territorios rurales con una cobertura superior al 75%, mientras que, la parroquia Victoria del Portete con un indicador del 40% es la menos servida con agua potable, seguida por las parroquias de Molleturo y Quingeo con un 42,2% y 43,9% respectivamente.

La segunda opción más representativa en el campo corresponde a la provisión desde un río, vertiente, acequia o canal. Para esta forma de abastecimiento muchas comunidades se han organizado a través de las juntas de agua, que son organizaciones rurales con gran poder de convocatoria, sin embargo, su credibilidad va en declive pues como se indica en el plan de desarrollo parroquial de Sidcay, frente a la ampliación del sistema de riego, la gente opina que: “el sistema de riego esta monopolizado”, “los que están en las directivas explotan los derechos, las personas deben pagar fuertes cantidades de dinero”(Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010:24).

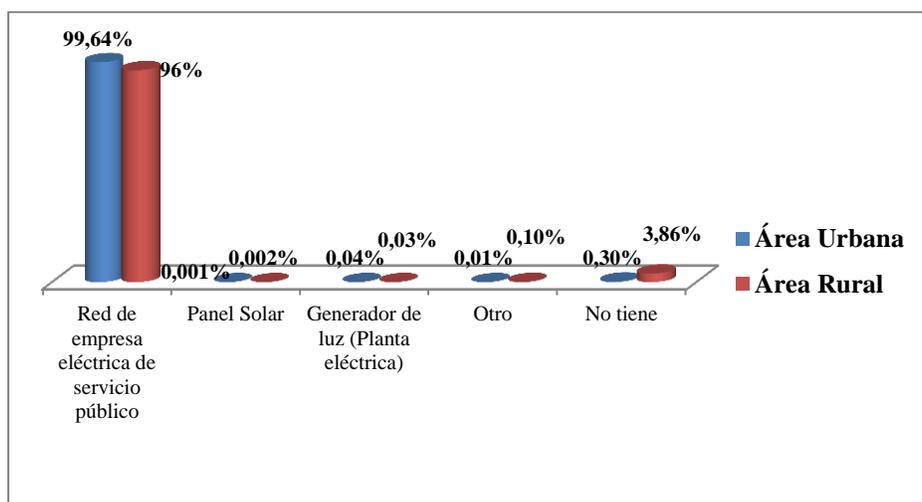
Energía eléctrica

El servicio de energía eléctrica cubre prácticamente la totalidad del área urbana mientras que en el campo cerca del 4% de viviendas carecen de este servicio, siendo las parroquias

de Chaucha y Molleturo las que presentan las coberturas más bajas con un 82,7% y 84,8 % respectivamente.

En la ciudad resulta inimaginable vivir sin este servicio pues facilita las labores del hogar, la industria, y contribuye a la seguridad. En contraste, en el campo existen todavía personas que ni siquiera pueden preservar sus alimentos de forma adecuada. En algunos casos, inclusive al no contar con medios de comunicación como la televisión o radio, existe una desconexión con lo que sucede fuera del entorno, situación que tal vez podría dar paso a una solidaridad más acentuada al interior de las comunidades, según argumenta Entrena Durán, pues al no estar influenciados desde fuera, los campesinos pueden mantener el conservadurismo, el tradicionalismo, el localismo y el etnocentrismo (Entrena Durán, 1999), pero ¿ es posible pensar en una sociedad con este nivel de aislamiento, se trata de territorios excluidos?

Gráfico 4: Provisión de energía eléctrica para la vivienda



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.

Elaboración: Autora.

Manejo de desechos sólidos

Este servicio es brindado por la Empresa EMAC EP tanto para el área urbana consolidada como para el área rural. El área urbana consolidada, la conforman, el área urbana de la ciudad de Cuenca y de las parroquias Baños, Turi, El Valle, Santa Ana, San Joaquín, Ricaurte y Sayausí. En tanto que, el área rural está constituida por las parroquias rurales de:

Cumbe, Checa, Chiquintad, Llaico, Molleturo, Nulti, Octavio Cordero Palacios, Paccha, Quingeo, Sidcay, Sinincay. La parroquia de Chaucha posee un relleno manual local y la de Tarqui tiene descentralizado el servicio de eliminación de basura.

Hasta el año 2001, el vertedero de desechos de la ciudad de Cuenca se ubicaba en la parroquia rural de El Valle, sin embargo, la capacidad de este sitio llegó al límite, situación que ocasionó la movilización de la población de esta parroquia y a través de manifestaciones, bloqueo de rutas, la Municipalidad de Cuenca hizo un llamado a las parroquias rurales para reubicar el vertedero de desechos de la ciudad. Santa Ana accedió a ubicar en su territorio por un período de veinte años el nuevo relleno sanitario, negociando el Fondo de Servicios Ambientales por la disposición final de los desechos, que es definido según ordenanza y que consiste en la entrega de un porcentaje de la tasa de recolección de basura a la Junta Parroquial de Santa Ana. La parroquia es indemnizada por cada tonelada de desechos que entra en su territorio.

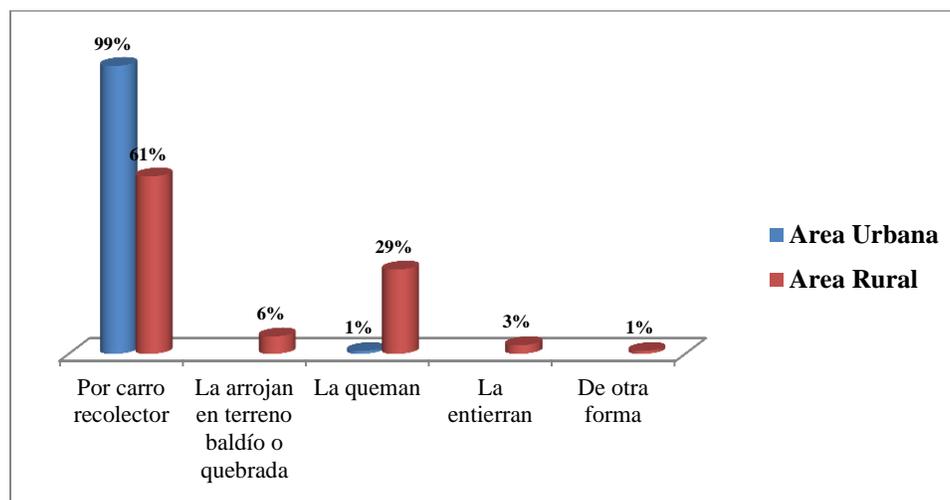
Los fondos que recibe la parroquia posibilitan la inversión en ejes priorizados por la población como: reactivación económica, salud y salubridad, infraestructura y saneamiento ambiental. Esta asignación representa más del 50% de los recursos que posee la Junta Parroquial para la ejecución de su plan de desarrollo y ordenamiento territorial, el porcentaje restante corresponde al Presupuesto Participativo que recibe de la Municipalidad de Cuenca (Junta Parroquial de Santa Ana, 2008).

Santa Ana posee una de las plantas más modernas de toda América Latina para el tratamiento de desechos. Los desechos son clasificados por la población, y los no orgánicos comprimidos y metidos en el suelo en contenedores herméticos especiales. Los líquidos son parcialmente tratados.

Es preciso mencionar que en el exvertedero de El Valle, funciona la Planta de Compostaje de la EMAC EP, que desde el 2004 produce humus para la comercialización privada y el consumo propio en los jardines y áreas verdes de la ciudad.

Respecto al servicio de recolección de basura, el último censo de población y vivienda indica que a nivel cantonal gran porcentaje de la población cuenta con este servicio.

Gráfico 5: Formas de eliminación de basura



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.

Elaboración: Autora.

Educación

Para el año 2010 el nivel de analfabetismo en el cantón Cuenca llega al 6,57%. En el área urbana este problema afecta al 4,42% de la población mayor de 10 años, mientras que en el campo esta situación se agrava pues el 10,76% de la población es analfabeta (16.746 hab.). Si comparamos con el período censal anterior, donde el analfabetismo rural llegaba al 13,2%, notamos una importante disminución que puede atribuirse a los programas de alfabetización emprendidos por el Gobierno Provincial del Azuay, bajo la metodología cubana “Yo, sí puedo”.

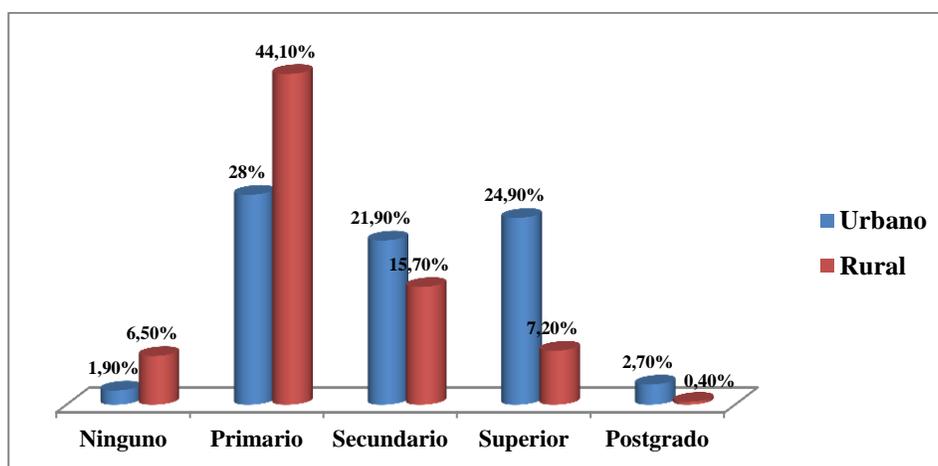
La concienciación sobre la importancia de la educación también puede atribuirse a las campañas del Gobierno Central, específicamente a los programas emprendidos por el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), dentro de los cuales está el programa “Creciendo con Nuestro Hijos” el cual no sólo estimula y educa a los niños desde el período de gestación hasta la etapa preescolar, sino también capacita a las familias en diversas temáticas.

Analizando los resultados del censo, observamos que de acuerdo al nivel de educación, la población con acceso al nivel primario tiene el mayor peso dentro del cantón. Conforme incrementa el nivel de instrucción disminuye el número de personas que pueden acceder a este servicio, pues a pesar de la gratuidad de la educación hay que tener en

cuenta los gastos que deben asumir los estudiantes o sus familias en: traslados, arriendos, alimentación y materiales.

Profundizando respecto a lo que ocurre con la población rural observamos que sólo el 16,7% logra culminar el colegio, uno de los factores que podría influir en la gravedad de este indicador es la pronta vinculación de los adolescente al mercado laboral, situación que se debe a que ellos deben ayudar al sostenimiento familiar y en consecuencia la compleja combinación entre jornadas laborales y sesiones de estudio nocturno, sumado a que en gran medida los planteles educativos que ofertan jornadas nocturnas se ubican en la ciudad, imposibilitan la culminación de los estudios secundarios.

Gráfico9: Nivel de instrucción más alto al que asiste o asistió.



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.

Elaboración: Autora.

Al revisar los diagnósticos parroquiales se pone en evidencia que existen escasos programas de capacitación en oficios para los jóvenes del sector rural, si acaso se ha realizado alguna capacitación, ésta ha sido bastante puntual y se ha concentrado en talleres de panadería, belleza, manualidades, cultivos, crianza de animales, construcción, computación, entre otros (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010)

La Municipalidad y las Juntas Parroquiales en coordinación con otras instituciones como el SECAP, u ONGs que trabajan en las parroquias, han sido las entidades encargadas de ejecutar estas actividades, sin embargo, estos talleres no han estado direccionados

específicamente a jóvenes y, generalmente se han llevado a cabo en los centros parroquiales dificultando el acceso a los pobladores de las comunidades más distantes.

En base a lo expuesto es evidente que el bajo nivel formativo de la población rural contribuye a acortar las posibilidades de insertarse en el mercado laboral de forma competitiva.

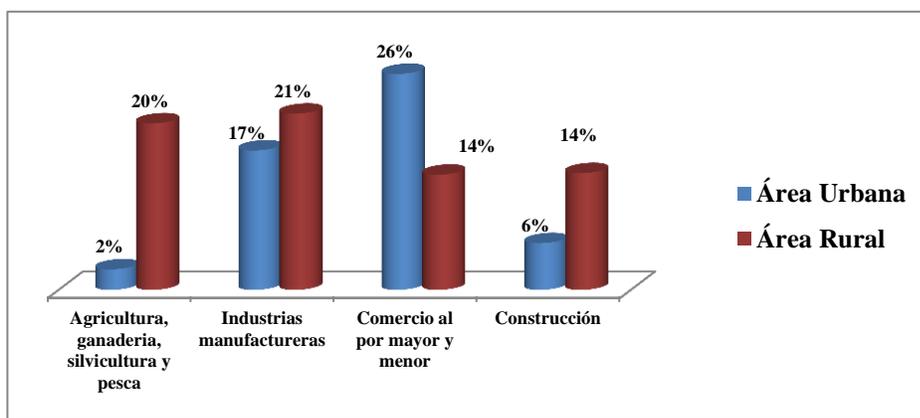
Economía: Principales actividades

Según el último censo, cerca del 45% de la población del cantón forma parte de la población económicamente activa (PEA). La composición de la PEA por sexo indica que el 56% son hombres y el 44% mujeres.

En cuanto al desempleo, el mayor índice se registra en el área urbana de Cuenca y la parroquia rural de Baños, con una tasa de 3,76% y 3,18% respectivamente y las parroquias con menor índice de desempleo son Molleturo (1%) Llacao (1,78%), y Chaucha (1,50%) (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

Dentro de las ramas de ocupación más representativas en el cantón Cuenca, observamos que la industria genera la mayor ocupación para la población rural con una representatividad del 21%, seguida de la agricultura con un 20%, en un tercer lugar la construcción y el comercio que emplean al 14% de la población. En la ciudad la actividad comercial es la mayor generadora de empleo con un 26%, luego está la industria con un 17%, en un tercer lugar consta la construcción que acapara cerca del 6% de la PEA.

Gráfico 10: Empleo según rama de ocupación



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC.

Elaboración: Autora.

Un aspecto relevante dentro de la economía cuencana, es el fenómeno especulativo debido a las remesas de la población migrante que ha ocasionado un incremento desproporcionado del costo de la vida, por esta razón Cuenca es considerada como una de las ciudades más caras del país.

Principales actividades económicas en la ruralidad cuencana

Luego de describir brevemente algunos indicadores que reflejan la inequidad entre la zona rural y urbana, bajo el enfoque de este estudio que es la reconfiguración económica del área rural, consideramos conveniente mencionar las actividades económicas que tienen relevancia en las parroquias rurales del cantón Cuenca. Para este propósito tomamos información del Diagnóstico Sectorial Integrado del cantón Cuenca, que presenta la siguiente especialización:

- 1) Las parroquias de Baños, Santa Ana, Tarqui, Sayausí, Sinincay, Chiquintad, Cumbe, San Joaquín de acuerdo a la ocupación se encuentran dentro de moderada diversificación con predominio terciario.
- 2) El Valle, Paccha, Llacao, Nulti, Ricaurte, Turi, Cuenca, se encuentran dentro de una moderada especialización terciaria.
- 3) Checa, Octavio Cordero, Quingeo, Victoria de Portete tienen una moderada diversificación con predominio primario.
- 4) Molleturo y Chaucha, tienen moderada especialización primaria.
- 5) Sidcay tiene una alta diversificación (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2011).

Esta categorización evidencia que la presencia de la actividad agropecuaria es mayor en las parroquias rurales más distantes a la ciudad. Éstas son: Molleturo y Chaucha, aunque también esta actividad continua siendo significativa en Checa, Octavio Cordero, Quingeo y Victoria de Portete.

El comportamiento del sector primario en el cantón, así como otras actividades que tradicionalmente han tenido relevancia en el campo cuencano, serán descritos a continuación:

Agricultura y ganadería

Según el Plan de Ordenamiento Territorial, no se puede considerar al cantón como un territorio con vocación agroproductiva, pues según el uso del suelo en 122.883,56 hectáreas del cantón se desarrolla la actividad agropecuaria de la siguiente manera:

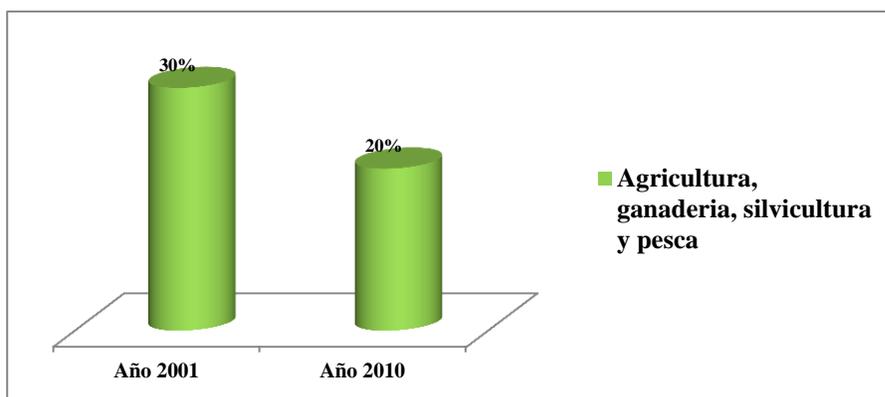
- El 6,66% (8.179 Has.) de cultivos con su mayor concentración en las parroquias de Molleturo y Chaucha.
- El 35,13% (43167,64 Has) es de pastos, principalmente en las parroquias de Molleturo, Tarqui, Victoria de Portete, Quingeo, Cumbe, Chaucha, San Joaquín y Sayausí.
- El 53,39% (65603,43Has) de mosaicos especialmente en las parroquias de Molleturo, El Valle, Quingeo, Baños.
- El 0,71% (871,52 Has) están en procesos de consolidación, que significa la ampliación del área urbana sobre suelos agropecuarios en especial en las parroquias de Ricaurte, Baños, Sinincay, Llacao, Valle, Cumbe, San Joaquín, Sayausí, Molleturo, Victoria de Portete, Quingeo, Nulti.
- El 4,12% del área cantonal de bosque de Eucaliptos encontramos en todas las parroquias a excepción de Chaucha y Molleturo (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2011; 233).

En mayor medida, el suelo de Cuenca es apto para servicios ambientales, en áreas productivas es altamente deficiente y, por tanto, dependiente de otros territorios sobre los que no tiene control. Además, existen zonas en donde la producción se ve afectada por erosión natural, presentándose este fenómeno especialmente en Chaucha, Molleturo, Sayausí, Checa y Nulti (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2011).

En Cuenca las tierras donde se cultiva son extensiones pequeñas y propias; no es común encontrar tierras comunales o arrendadas. Las labores agrícolas se orientan a cultivos que responden a las costumbres alimenticias de la población, teniendo el maíz, las papas y el fréjol, una presencia importante en las parcelas familiares. En caso de existir excedente de la producción agrícola, la comercialización se realiza en los mercados parroquiales o de la ciudad de Cuenca, en un 90% de manera directa, sólo un 10% se vende a intermediarios o comerciantes en las parcelas (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2011).

En el siguiente gráfico se aprecia como, en los dos últimos períodos censales, la actividad agropecuaria ha disminuido en un 10% en las parroquias rurales de Cuenca.

Gráfico 11: Comportamiento de la actividad agropecuaria en el cantón Cuenca.



Fuente: Censo de Población y Vivienda INEC, años 2001 y 2010.

Elaboración: Autora.

Tras una revisión de los planes de desarrollo de las 21 parroquias rurales de Cuenca, un aspecto evidente es la feminización de las labores agrícolas, en la totalidad de las parroquias destaca el trabajo de las mujeres en el cuidado de las parcelas y de animales, mientras que los hombres se trasladan a otras jurisdicciones en busca de actividades más rentables y, cuando el traslado no es definitivo, se registra durante los fines de semana un aporte de mano de obra masculina en estas labores. También, el trabajo infantil está presente en todas las parroquias rurales, los niños luego de su jornada de estudio deben colaborar con sus madres sobre todo en la alimentación de animales (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010). Los jóvenes que han podido acceder a una mejor educación se han insertado laboralmente en otro tipo de actividades.

Con excepción de San Joaquín y Octavio Cordero, las parroquias rurales producen alimentos principalmente para el consumo familiar. En el caso de San Joaquín, años atrás la agricultura era la actividad que dinamizaba la economía de esta parroquia, sobre todo a través de la provisión de hortalizas a la ciudad de Cuenca. Actualmente, aunque esta práctica se mantiene, no se realiza con la misma intensidad de antaño, pues el desmembramiento de la tierra frente a la expansión de la ciudad ha ocasionado una disminución en el volumen de producción y por ende en la rentabilidad. Las plantaciones que antes comprendían considerables extensiones, se han convertido en parcelas de aproximadamente 500 a 1000m²(Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

En cuanto a Octavio Cordero, la intensificación de la agricultura destinada al abastecimiento de la ciudad de Cuenca surgió hace aproximadamente quince años, bajo la promoción de la agroecología y el creciente interés por parte de los consumidores de adquirir productos orgánicos. Algunas familias de esta parroquia recibieron asesoría técnica de ONGs e instituciones públicas y se han especializado en la producción de hortalizas y frutas, formando la Asociación de Productores Agroecológicos del Austro y la Asociación de Productores del Azuay, que, hoy en día, comercializan sus productos en los mercados de la ciudad. Sin embargo, aunque se promovió una revitalización de la actividad agrícola, el grueso de los ingresos familiares se originan en otros tipos de actividad o provienen de las remesas (Rebañ, 2010).

Al describir brevemente como se desarrollan las actividades características del campo en dos parroquias rurales, se evidencia el contraste entre una parroquia tradicionalmente agrícola como San Joaquín, catalogada como el granero de Cuenca, en donde la agricultura va en declive en la zona céntrica de la parroquia y se extiende hacia comunidades más periféricas; y lo que sucede en Octavio Cordero, conocida como la “parroquia verde”, que en su momento aprovechó la nueva demanda urbana en cuanto a preferencias de alimentos y desde entonces viene potenciando la actividad agrícola.

Respecto a la actividad pecuaria, la crianza de animales menores como cuyes, aves de corral y cerdos tiene preferencia en las familias rurales cuencanas. Parte de esta producción se destina al consumo y el excedente es comercializado principalmente en los mercados de la ciudad, ya sea a consumidores o comerciantes minoristas, mientras que los cerdos se comercializan en mayor medida en la feria de ganado de la ciudad de Cuenca.

La actividad ganadera se desarrolla sobre todo en las parroquias de Tarqui, San Joaquín y Victoria del Portete, siendo la producción lechera más relevante que la cárnica. En estas parroquias existen varias haciendas que constituyen una importante fuente de empleo para los habitantes de la zona.

El principal destino de la leche es la planta procesadora Nutri Leche, ubicada en la ciudad de Cuenca; la comercialización se realiza a través de intermediarios y en algunos casos de manera directa.

Como mencionamos anteriormente por las características del suelo, Cuenca no puede considerarse como un cantón con una zona rural altamente productiva, pero si es

notorio que esta actividad en los últimos años ha disminuido. Según algunos pobladores rurales, entre los factores que han influido en esta disminución podemos mencionar el bajo ingreso que genera esta labor y la dificultad para contratar jornaleros.

A continuación presentamos comentarios tomados de los diagnósticos parroquiales que avalan esta situación:

- Diagnóstico de Cumbe:

“El problema en la agricultura y ganadería es de que no hay hombres que se dediquen, la mayoría han migrado, las tierras también ya tantas veces que se siembra se han cansado” (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

- Diagnóstico de Quiqueo:

“La agricultura solo sirve para comer uno mismo y en veces hasta falta”, “Lo más importante es el riego que queremos, si eso tuviéramos, yo mismo me quedo trabajando los terrenos y no me fuera a buscar otros trabajos” (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

- Diagnóstico de Checa:

“Si nos ayudan, pero a veces a la fuerza porque ya no les gusta, a la juventud de ahora ya no le gusta la agricultura, prefieren muchas veces estar echados viendo la televisión”

“No se recupera lo que se ocupa para la siembra, necesitamos asesoría en cultivos más se esta gastando, para lo poco que cosechamos mejor nos saldría si compramos.”(Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

Podemos concluir que para la población rural, la producción agrícola se destina fundamentalmente al autoconsumo y es una tradición campesina que está menguando. Una constante preocupación por generar más ingresos para cubrir todas las necesidades familiares ha estado latente desde siempre en la población rural, por tanto, la pluriactividad como medida de subsistencia da cuenta de la práctica de otras actividades como las artesanales o la prestación de servicios.

Artesanía

Es preciso señalar que Cuenca ha sido reconocida por la calidad de sus artesanías. Dentro de la composición de los ingresos familiares rurales, la actividad artesanal ha sido un complemento importante e incluso en algunos casos más representativo que las labores agropecuarias. En consecuencia, en el escenario cuencano al hablar de nueva ruralidad, cabe pensar que antaño una actividad diferente a la agropecuaria ya ampliaba las labores de los pobladores rurales, entonces, como señala Gómez “tal vez lo novedoso es analizar algo que antes se ignoraba debido al enfoque agrario productivista que prevalecía en el medio rural” (Gómez, (2001) citado en Kay, (2009):611).

Entre los productos más relevantes constan: los sombreros de paja toquilla y los muebles, a continuación detallamos algunas características de esta producción.

Sombreros de Paja Toquilla

En la colonia, Azuay se constituyó en un importante centro minero y luego artesanal. Dentro de la rama artesanal desde el siglo XIX, la manufactura del sombrero de paja toquilla cobró importancia, llegando a su apogeo en 1940 pues durante esta década se registran los mayores ingresos por las exportaciones de este producto, incluso hoy en día sigue siendo la artesanía más representativa de la región azuaya (Mancero, 2012).

El tejido de sombreros de paja toquilla se localiza fundamentalmente en el área rural y recae en mayor proporción en las mujeres, que emplean entre tres y ocho horas diarias en esta actividad, siendo ocho horas el tiempo necesario para la elaboración de un sombrero. En el cantón Cuenca, las parroquias rurales que registraban la mayor producción de sombreros eran: Checa, Chiquintad, Ricaurte, Llacao, Sidcay y Octavio Cordero. Actualmente, aún se comercializan sombreros en algunas cabeceras parroquiales o en la ciudad de Cuenca pero el volumen ha disminuido considerablemente.

Los intermediarios o comisionados acopian los sombreros para luego entregarlos a las empresas procesadoras, se estima que el porcentaje de ganancia de los intermediarios bordea el 5%. Una vez que el sombrero es procesado, está listo para la venta ya sea en varias tiendas de artesanías tanto en Cuenca como en otras ciudades del país así como en el exterior. Los principales destinos de esta manufactura azuaya son: China, Inglaterra, Brasil y Estados Unidos (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

Entre los factores que han influido en la disminución de esta actividad está principalmente el desinterés de los jóvenes por aprender esta labor que genera ingresos irrisorios. En los diagnósticos parroquiales encontramos las siguientes percepciones referidas a esta actividad:

- Diagnóstico de Checa:
“Algunas mujeres han expresado su deseo de querer retomar la actividad artesanal de elaboración de sombreros “el Consejo Provincial tiene la intención de ayudar a financiar este proyecto”; “todas sabemos tejer, pero no tenemos tiempo”; “dejamos de tejer porque pagaban barato, quisiéramos vender a un buen precio”” (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).
- Diagnóstico de Octavio Cordero:
“Aproximadamente 300 sombreros se confeccionan en estas comunidades, de los sentires se puede recoger: ‘las jovencitas no quieren aprender a tejer’” (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).
- Diagnóstico de Llacao:
“El precio de venta de un sombrero está en los \$ 4, venta que la hacen al negociante en los mercados de Cuenca y del Centro de la Parroquia, no pagan lo que vale” (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).
- Diagnóstico de Ricaurte:
“En Ricaurte se reúnen de 1.000 sombreros por semana, se estima que esta producción la realizan 300 personas. El costo de la paja es de 1,50 dólares por sombrero, se usan 4 o 5 tallos, el tallo cuesta 0,30 dólares” (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010).

Hoy en día, son pocos los hogares rurales que combinan las labores del campo con la elaboración de sombreros de paja toquilla, hay que tener en cuenta que la motivación económica para las tejedoras es débil, ya que dentro de la cadena productiva los

intermediarios y las empresas exportadoras concentran el mayor beneficio. Además, la migración ha influido en el abandono de esta actividad, pues la recepción de remesas ha sido determinante al momento de decidir dejar de tejer o simplemente no aprender esta labor. Según comerciantes de sombreros “en la mayoría de casos son las personas mayores quienes guardan esta tradición o en los hogares altamente precarios que no han podido insertarse en otros oficios” (Entrevista Ch1, septiembre 2011).

Muebles

Tras la crisis de la paja toquilla en 1960 y aprovechando la exoneración tributaria en el Austro aplicada por el Gobierno Nacional para incentivar la producción, surge en Cuenca la fábrica de muebles Artepráctico que generó empleo para aproximadamente 1.000 personas, quienes fueron altamente capacitadas en este oficio. La fábrica cerró en 1992, sin embargo el oficio permaneció y hoy en día en casi todas las parroquias rurales existen talleres de carpintería, situación que no sorprende pues la habilidad de los maestros carpinteros ha dado renombre a los muebles cuencanos posicionándolos no sólo en el mercado nacional sino también en el exterior. Es preciso señalar que cinco de cada diez muebles ecuatorianos son fabricados en Cuenca, ciudad que de acuerdo al Censo Económico realizado en el año 2010, alberga a 482 fabricas de muebles que representan el 12,13% a nivel país y que facturan anualmente el 41% del total nacional del sector que equivale a 59,6 millones de dólares.

Las grandes fábricas de muebles son un referente en cuanto a diseño y van a la vanguardia en el mercado nacional, en cierta medida el Know How adquirido es compartido con los artesanos locales pues en algunos casos luego de ser capacitados se convierten en proveedores de estas grandes empresas o simplemente toman los diseños como un referente para sus creaciones que van ganando mercado en las exposiciones de muebles cuencanos que se realizan en distintas ciudades del país (Diario El Tiempo, 2011).

CAPITULO III LA NUEVA RURALIDAD EN EL CANTÓN CUENCA

Caracterización de los estudios de caso

Para analizar las nuevas actividades económicas que se han generado en las parroquias rurales, el trabajo en campo⁶ se centró en tres parroquias:

- Ricaurte,
- Chiquintad
- Chaucha.

La selección de estas parroquias responde en parte⁷ a la caracterización planteada por Sancho, González y Ruiz-Maya, en su estudio del Medio Rural y Agricultura (Sancho et al., 2008:52) que presenta los siguientes tipos:

Zonas rurales a revitalizar: Población escasa, predominio de la actividad primaria, bajos ingresos, aislamiento geográfico.	Zonas rurales intermedias: Población escasa o mediana, actividades económicas diversas, bajos y medianos ingresos.	Zonas rurales periurbanas: Población en crecimiento, actividad principal en el sector terciario, ingresos medios y altos, cercanas a la ciudad.
Caso: Chaucha	Caso: Chiquintad	Caso: Ricaurte

Partimos con una breve caracterización de algunos aspectos sociodemográficos de estas tres parroquias:

Parroquia	Población	% Población con Educación Superior	% de Hogares con un familiar migrante	% de Hogares con Jefatura Femenina
Ricaurte	19.361	12%	20%	5%
Chiquintad	4.826	6%	40%	6%
Chaucha	1.297	2%	40%	4%

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010 INEC. Encuestas-Trabajo de campo.

Elaboración: Autora.

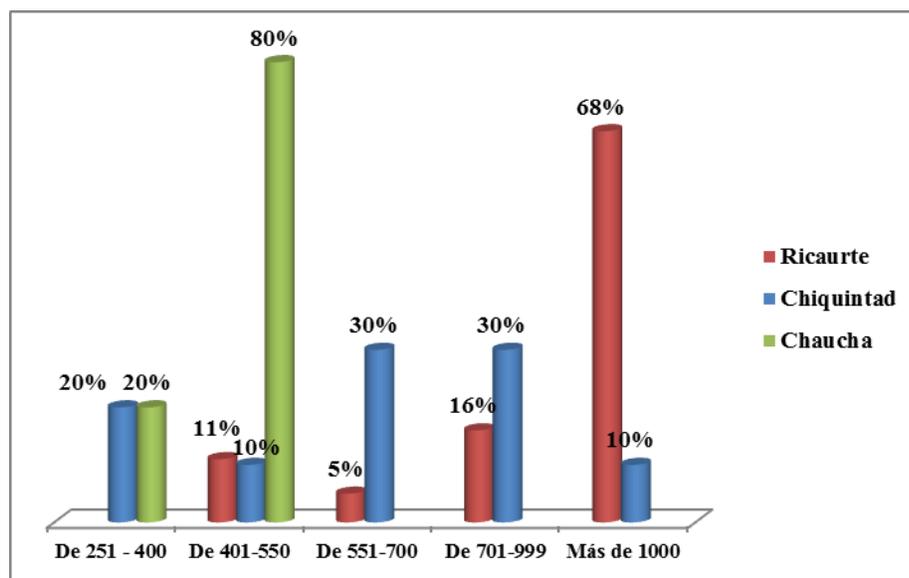
⁶ Se realizaron encuestas a familias y entrevistas a informantes claves

⁷ Entre las características que los autores asignan a las zonas rurales intermedias, consta que éstas están distantes del centro urbano, Chiquintad se conecta al centro urbano de Cuenca en 20 minutos, por lo tanto esta característica no es aplicable.

Observamos que Ricaurte concentra un gran número de habitantes, no sólo en comparación dentro del grupo de análisis sino a nivel general; pues, es la parroquia que registra la mayor densidad y luego de El Valle es la segunda parroquia rural más poblada del cantón. En cuanto al número de miembros por hogar, los resultados de las encuestas muestran que en Chiquintad y Chaucha en promedio son 5 integrantes, mientras que en Ricaurte son 4. En Ricaurte, el porcentaje de población con un nivel de educación superior alcanza el 12%, que es el indicador más alto registrado en el área rural. Un panorama distinto se presenta en Chiquintad y Chaucha en donde un menor porcentaje de la población cuenta con una profesión.

Hemos creído conveniente tomar como un dato relevante el porcentaje de población con educación superior, pues, como señalamos al inicio de este estudio, el fomento de un desarrollo equitativo se fundamenta en la posibilidad que tienen las personas para contar con las mismas oportunidades, indistintamente del área geográfica de su procedencia. Sin duda, un mayor nivel educativo aumenta la probabilidad de acceder a un trabajo mejor remunerado y, por ende, posibilita la satisfacción de las necesidades del hogar. En las parroquias analizadas, en promedio dos personas por hogar cuentan con remuneración por su trabajo, alcanzando ingresos totales de acuerdo a los rangos que se presentan a continuación.

Gráfico 12: Nivel de ingresos por hogar



Fuente: Encuestas-Trabajo de campo.

Elaboración: Autora.

El 68% de hogares encuestados en Ricaurte tiene ingresos mensuales superiores a 1.000 dólares. En Chiquintad el 60% de hogares cuenta con ingresos que oscilan entre los 551 y 999 dólares, en tanto que la totalidad de población consultada en Chaucha declara tener ingresos menores a 551 dólares por mes.

Respecto a la relación de dependencia, el trabajo por cuenta propia congrega al 44%, 55% y 90% de encuestados en Chiquintad, Ricaurte y Chaucha respectivamente. En las dos primeras parroquias esta relación explica actividades comerciales y de servicios profesionales, mientras que en Chaucha se refiere principalmente a la agricultura.

Como asalariados permanentes se identifica el 11%, 39% y 43% de encuestados en Chaucha, Ricaurte y Chiquintad respectivamente, que trabajan sobre todo en fábricas y como servidores públicos. Por último, dentro del grupo de asalariados temporales se registra 6% y 13% de encuestados en Ricaurte y Chiquintad respectivamente, quienes desempeñan oficios como la construcción y el comercio.

Estos datos reflejan que el sostén de las economías rurales en Ricaurte y Chiquintad está en el sector secundario y terciario, únicamente en Chaucha se evidencia al sector primario como principal sustento familiar.

También hemos considerado el vínculo entre educación y migración, observando que existe una relación indirecta: es decir, a mayor nivel educativo menor migración como ocurre en Ricaurte, en donde el 20% de hogares encuestados declara tener un familiar en el exterior, mientras que en Chiquintad y Chaucha este porcentaje llega al 40%.

Al analizar la migración existe una diferencia notable, en Ricaurte y Chiquintad, el principal destino de los migrantes es Estados Unidos con períodos de ausencia mayores a diez años, en tanto que en Chaucha la migración en mayor porcentaje (80%) es interna, hacia las parroquias o cantones cercanos. De acuerdo al sexo, evidenciamos que en Ricaurte y Chaucha los varones representan más del 67% de la población migrante, en tanto que en Chiquintad la relación entre hombres y mujeres migrantes es de uno a uno.

Al ser la provincia del Azuay uno de los territorios donde inició el flujo de migrantes hacia otros países, resulta normal que al consultar sobre esta realidad las personas puedan dar testimonio sobre algún familiar o conocido que decidió migrar. La información recavada en cada parroquia nos permite señalar algunas características del fenómeno migratorio hacia el exterior:

- En Chiquintad las personas encuestadas comentan que en gran medida, luego que el jefe de familia migró, su pareja también lo hizo, quedando los hijos al cuidado de abuelos, tías o hermanos mayores. La reagrupación familiar es bastante baja: una vez fuera, los padres tienen entre sus principales aspiraciones contruir una casa, pagar sus deudas y mantener a su familia. Con todos estos propósitos resulta fácil deducir que es largo el tiempo fuera del hogar. Esta realidad origina una serie de problemas como baja autoestima, deficiente rendimiento escolar, alcoholismo, drogadicción, entre otros, que preocupan a los familiares que tienen a su cuidadoniños y/o adolescentes.
-
- En Ricaurte es mayor el número de varones que ha migrado. Según la percepción de los encuestados se presentan dos situaciones: cuando el hombre que migra es padre de familia, generalmente luego de varios años retorna al hogar, pero, si es soltero, es más común que forme un hogar en el extranjero y su permanencia en el exterior sea mayor, inclusive los encuestados comentan

que, una vez que los jóvenes se casan en el exterior es muy probable que no regresen, pues si pueden legalizar su situación migratoria “pueden darse el lujo de ir y volver de visita” (Entrevista R2, agosto 2011).

Al igual que en Chiquitad, las remesas se emplean en la construcción de vivienda, en el pago de deudas y en la manutención del hogar. Sin embargo, también se registra inversión en negocios propios, sobre todo de tipo comercial.

- Los encuestados perciben que la migración ha disminuido por el alto riesgo que representa cruzar la frontera y porque la crisis económica que existe a nivel mundial sólo permite la subsistencia en el exterior y ahorrar es cada vez más difícil.

- Es determinante el papel que tienen las redes de contactos en el exterior. Las ciudades destino de los migrantes son aquellas donde viven familiares o amigos que han migrado con anterioridad.

Principales actividades económicas

Los resultados de las encuestas ponen en evidencia que únicamente en Chaucha la agricultura es la principal fuente de empleo, pues ocupa al 60% de encuestados, quienes afirman que los ingresos derivados de la comercialización de su producción y/o de su empleo como jornaleros aportan para la manutención de sus hogares, sin embargo no son suficientes.

En esta parroquia, el 100% de encuestados declara poseer tierras. Los cultivos principales son: maíz, fréjol, habas, papas, arvejas, plátano, yuca, caña. En cuanto a la crianza de animales se encuentra gran variedad: cuyes, gallinas, borregos, chanchos, caballos y ganado. El 93% declara vender sus productos, principalmente maíz, habas y plátanos, al consumidor final en ferias locales o de comunidades vecinas; únicamente, el ganado es vendido a intermediarios. El 7% no expende sus productos. Por último, sólo el 14% contrata jornaleros, sobre todo durante la siembra y cosecha. El pago oscila entre 7 y 8 dólares diarios más comida y 10 dólares sin comida.

Las actividades comerciales se limitan a tiendas de abarrotes de primera necesidad y cantinas. Esta actividad ocupa al 15% de encuestados; igual porcentaje se dedica a servicios de transporte y educación.

Chaucha podría representar el pasado del campesino, enunciado por Entrena Durán, donde las actividades se desarrollan en un espacio geográfico caracterizado por una homogeneidad cultural: un espacio sin influencias desde fuera, que mantiene el conservadurismo, tradicionalismo, localismo y etnocentrismo (Entrena Durán, 1999). Los vínculos campo-ciudad en este territorio no se visibilizan. Hay una suerte de unidireccionalidad desde el campo hacia la ciudad, basado en la necesidad de provisión de bienes y servicios que tiene la población rural, que incluso incide en tomar la decisión de migrar hacia la ciudad, debido a que no hay oportunidades de trabajo en la parroquia.

En Ricaurte y Chiquintad, las labores del campo tienen un peso menor dentro de las actividades de la población con un 11% y 4% de encuestados respectivamente, quienes a pesar de declarar que los ingresos que reciben por esta actividad son insignificantes, poseen una gran ventaja frente a los agricultores de Chaucha: la pluriactividad como mecanismo de supervivencia. Si bien en Ricaurte y Chiquintad, la actividad agropecuaria no es la principal ocupación, el 58% y el 77% de encuestados respectivamente, poseen tierras destinadas a cultivos y crianza de animales, situación que les permite reducir sus gastos de alimentación e inclusive contar con ingresos adicionales si deciden vender sus productos.

Respecto a los animales, en Ricaurte sobresale la tenencia de cuyes, conejos y gallinas; en Chiquintad, también ocupan un lugar importante los cuyes y gallinas, y además se registran cerdos y borregos. En Ricaurte, el 82% de encuestados declara vender sus animales; este porcentaje llega al 50% en Chiquintad. En ambos casos, la comercialización se realiza en sus casas, mercados de la ciudad y la feria de ganado para el caso de borregos y cerdos.

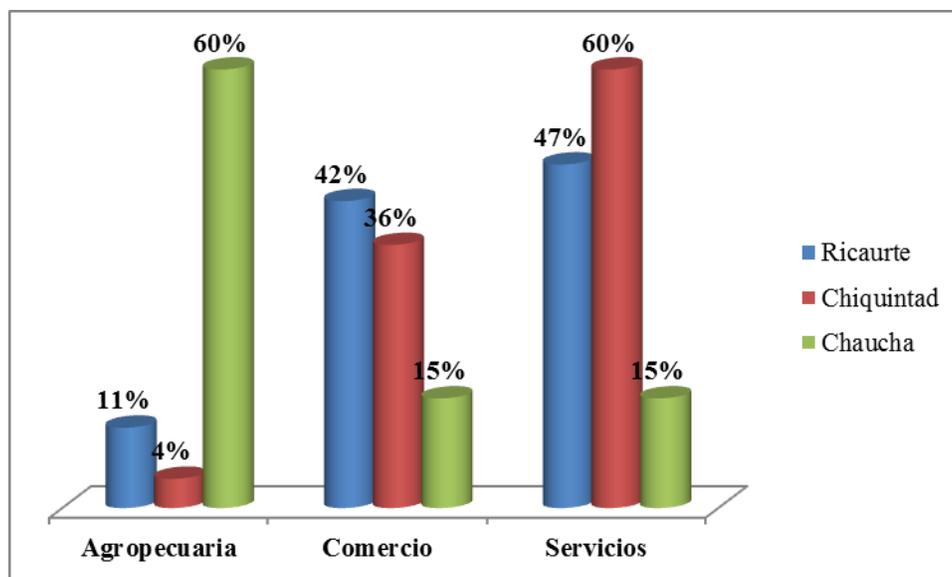
En cuanto a la producción agrícola, en Ricaurte el 8% de productores comercializa maíz, hortalizas y alfalfa; mientras que en Chiquintad, el 50% de encuestados vende principalmente hortalizas. Los espacios de comercialización para los productores de estas parroquias son sus huertas, ferias locales y mercados de la ciudad.

En lo referente a la mano de obra, el 100% de propietarios de cultivos en Ricaurte declara contratar jornaleros para el trabajo. El pago diario es de 10 dólares más comida y \$ 15 sin comida. En Chiquintad, sólo el 16% de encuestados contrata jornaleros con una paga de 12 dólares diarios más comida.

La permanencia de la actividad agrícola puede entenderse como un arraigo a la tradición campesina, mantenida fundamentalmente por la población adulta mayor. En el cantón sobresalen los minifundios, las huertas familiares que responden a las preferencias alimenticias de la población cuencana, en donde el maíz ocupa el primer lugar. Para Cuenca el abastecimiento de víveres rebasa los límites regionales; en consecuencia, las áreas periurbanas como Ricaurte y Chiquintad no cumplen una función relevante de provisión de alimentos.

Actualmente, las actividades económicas que emplean a la población de estas parroquias son las siguientes:

Gráfico 13: Principales ramas de ocupación.



Fuente: Encuestas-Trabajo de campo
Elaboración: Autora

¿Nuevas actividades económicas?

El propósito de este trabajo es determinar si existen nuevas actividades en estas parroquias bajo el supuesto de que la ciudad tiene un rol determinante en la generación de estas nuevas actividades. Descartando el caso de Chaucha por las razones expuestas anteriormente, para responder esta interrogante hemos tomado como referencia por un lado la rama de actividad a la que se dedica la población y, por otro, las actividades que se desarrollan propiamente en los territorios.

Entonces, podemos señalar que la actividad comercial y los servicios emplean una parte importante de la población de Ricaurte y Chiquintad, convirtiéndolas en “parroquias dormitorios”, sobre todo cuando nos referimos al sector de servicios, en donde encontramos actividades que van desde la prestación de servicios profesionales hasta la ocupación como albañiles y choferes. El espacio donde se desarrollan estas actividades es generalmente la ciudad. En cuanto a las actividades comerciales, éstas se realizan tanto en la ciudad como en las parroquias rurales; por lo tanto, no implica necesariamente un desplazamiento hacia la ciudad como ocurre en el sector terciario.

La cercanía de estas parroquias con la ciudad las convierte en territorios hacia donde la ciudad se expande y, por tanto, el sector de la construcción ha cambiado significativamente los paisajes parroquiales, sobretodo en Ricaurte donde la cabecera parroquial que antaño era un mosaico de sembríos y casas, ahora ha desplazando el verdor de los cultivos para dar paso a un número importante de inversionistas que están construyendo varias urbanizaciones en esta parroquia. Estos inversionistas que en mayor número no pertenecen a la parroquia mantuvieron durante años terrenos baldíos y, hoy por hoy, aprovechan la plusvalía generada por la inversión municipal en obras como vialidad, alcantarillado, agua potable entre otros. En Chiquintad, la inversión en construcción se realiza sobre todo por los migrantes. Como ocurre en algunos territorios que registran migración, muchas de las casas están deshabitadas o al cuidado de personas que han migrado de otras provincias. Para el caso de esta parroquia, los migrantes provienen principalmente de Loja y Cañar.

Bajo esta realidad observamos que:

Las áreas rurales donde la influencia urbana es más fuerte por su inmediatez física, se ven invadidas y/o integradas por la expansión física y funcional de la ciudad a través de procesos cuyos efectos son

de naturaleza diversa: económica, demográfica, sociocultural y territorial, de forma que el rasgo más importante de estos espacios es la mezcla de usos del suelo y actividades económicas. Pero el proceso de urbanización no afecta al espacio rural situado en los márgenes urbanos con la misma intensidad, ni del mismo modo, ni siquiera al mismo tiempo por lo que los espacios rurales son heterogéneos (Osorio, 2008:205).

De ahí que en Ricaurte es más relevante el desarrollo de los sectores secundario y terciario en comparación a lo que ocurre en Chiquintad, pues en Ricaurte los locales comerciales ubicados en la cabecera parroquial dinamizan la economía local, existiendo una variada oferta que va desde surtidas tiendas de abasto hasta almacenes de aparatos electrónicos. Los comerciantes pertenecen a la parroquia y los consumidores no sólo son locales sino también provienen de las parroquias vecinas y los cantones que limitan con Ricaurte como Déleg y Solano, que pertenecen a la parroquia de Cañar.

En lo que respecta a los servicios, observamos que la gastronomía, específicamente los cuyes asados, han constituido una atracción en Ricaurte, llegando inclusive a incluir dentro de las fiestas locales “El Festival del Cuy”, que convoca a turistas nacionales y extranjeros. Pero el turismo gastronómico no es una actividad nueva en la parroquia, lo novedoso es el salto cualitativo en cuanto a las comodidades que ofrecen los locales que brindan este servicio.

En definitiva, Ricaurte registra la mayor afectación por expansión urbana, tanto su población como el territorio registran actividades distintas a las tradicionalmente asociadas al campo. En tanto que Chiquintad está en un proceso de transformación más lento, pues si bien su población, al igual que ocurre en Ricaurte, está ocupada principalmente en el comercio y los servicios, a nivel territorial aún no existe un desarrollo relevante de un sector distinto al primario. Con esto no pretendemos decir que la actividad agropecuaria es importante en Chiquintad, pues, como mencionamos anteriormente, estas labores responden más a la tradición rural de la población que a una relevancia económica. Finalmente, Chaucha mantiene características predominantemente rurales, una población dispersa dedicada principalmente al sector primario.

Factores que influyen en el desarrollo de nuevas actividades

Para contrastar estas nuevas actividades con nuestra hipótesis que establece que las nuevas actividades que se desarrollan en la ruralidad cuencana están influenciadas por los vínculos campo-ciudad, hemos considerado el argumento de Chiriboga que indica que un factor que incide en la diversificación de actividades en el campo es la intervención de organizaciones e individuos puente, que son quienes fomentan el aprovechamiento de las potencialidades de cada territorio (Chiriboga: 2008).

En cuanto al rol de las organizaciones, de acuerdo a la información revisada⁸, en Cuenca la intervención de éstas en la promoción de proyectos productivos en el área rural no explica la generación de nuevas actividades, porque sus proyectos han estado enfocados fundamentalmente en el sector primario, hacia actividades como el mejoramiento de cultivos y la crianza de animales menores. Además, es preciso resaltar que el eje principal de trabajo de estas organizaciones es el social, referido a temáticas como migración, género, promoción de derechos. De ahí que, en gran medida, los proyectos productivos han descuidado el componente de comercialización y, si acaso han alcanzado algún impacto, ha sido través de mecanismos como la asociatividad y la captación de una cuota de mercado, como ocurre en la parroquia de Octavio Cordero, con la producción de hortalizas y frutas orgánicas.

En cambio, los migrantes-sin ser los únicos- podrían considerarse como individuos puente que han influido en el cambio de actividades, relegando las labores agropecuarias y artesanales. En algunos casos, los hogares que cuentan con remesas para su manutención, paulatinamente abandonan las actividades agropecuarias y artesanales, como lo señala el siguiente testimonio:

Si tengo tierras pero ya no siembro, mis hijas trabajan y mis nietos que viven conmigo estudian, con ellos no se cuenta, allí están botadas las tierras. Tengo tres hijos en Estados Unidos, ellos si me decían mamá ya no trabaje tanto ahora nosotros le ayudamos, porque pasaba sólo donde el doctor, el trabajo es pesado. También, tejía sombreros pero tenía dolores de espalda, así que de a poco fui dejando. Además, ya no se consigue ni gente para trabajar. Ahora compro el maíz, y otras cositas, aquí mismo a mis vecinas, o a veces en la feria, gallinitas si tengo en mi casa, siquiera para pasar el tiempo (Entrevista Ch3, septiembre 2011)

⁸ Se analizó los 21 diagnósticos de las parroquias rurales de Cuenca, actualizados en el año 2010 por la Ilustre Municipalidad de Cuenca.

Bajo la consideración de Chiriboga resulta notorio que la influencia en el cambio de actividades en la ruralidad cuencana es externa y responde a los puentes establecidos en gran parte por los flujos migratorios. Esta observación nos insta a prever que los vínculos campo-ciudad no son determinantes en la reconfiguración económica rural.

Si consideramos que el territorio es una construcción social, podemos inferir que está sujeto a cambios en función de la dinámica que atraviesan sus actores. En este sentido, la migración proporciona recursos económicos que relegan la práctica de actividades primarias y artesanales. El territorio acoge nuevas actividades, puestas en práctica por las familias de migrantes y/o por quienes retornan con “nuevas ideas de negocios”, que en la mayoría de los casos nada tiene que ver con su pasado agrícola sino más bien con la actividad comercial o servicios relacionados con el sector turístico. También hay que considerar que las remesas dinamizan el sector de la construcción, incidiendo en la dispersión de viviendas en el área periurbana que genera entre otros problemas la transformación del uso de suelo debido al emplazamiento de urbanizaciones en suelo agrícola.

CAPITULO IV LA IDENTIDAD COMO PATRIMONIO RURAL

Una aproximación a la identidad rural

La identidad de un pueblo viene definida por sucesos históricos que plasma su cultura; [...] La historia reconoce al pueblo Cañari como valerosos guerreros, hábiles en las artes manuales, y orfebres afanados, creadores de delicados artefactos en oro, plata y barro, que dieron origen a la tradición artesanal de Cuenca y la región.

[...] La ciudad siguió creciendo durante tres siglos de la Era Colonial, en los que se consolida una personalidad mestiza de interesantes rasgos: sensible amante del paisaje, conservadora, tranquila y laboriosa que se dedicó particularmente al comercio de sus artesanías, en especial de sus tejidos, y a la explotación y trabajo de los metales, actividades que venían arraigadas desde la época prehispánica.

[...] Hablar de una identidad cultural en Cuenca es hablar sobre sus costumbres, tradiciones, juegos, monumentos, reminiscencias que se han venido dando desde épocas anteriores [...] Esta identidad se sustenta en el patrimonio construido (iglesias, casas patrimoniales, monumentos, pinturas, entre otros); patrimonio intangible (costumbres, fiestas tradicionales, juegos de antaño) y patrimonio natural. (Municipalidad de Cuenca, 2011:195-196).

Cuenca, conocida como la “Atenas del Ecuador” y también como ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, denota una identidad que pone en relieve la variable cultural en tanto que, la actividad económica histórica etiqueta a Cuenca como un territorio con fuerte identidad artesanal, por último, el patrimonio natural cataloga a Cuenca como Santa Ana de los Cuatro Ríos. La característica identitaria referida al aspecto cultural guarda mayor relación con la ciudad, mientras que la identidad artesanal y natural abarca todo el cantón.

Para fines de este estudio rescatamos la relación entre actividad económica y rasgos identitarios. Pretendemos reconocer cómo la puesta en marcha de nuevas prácticas puede estar acompañada de modificaciones en los rasgos identitarios característicos de la población rural. Pero, ¿cuáles son esos rasgos?

La comunidad rural, según Entrena Durán, estaría definida por una homogeneidad cultural y una determinada forma de vida que mantiene el conservadurismo, el tradicionalismo, el localismo y el etnocentrismo debido a que no es influenciada desde fuera (Entrena Durán, 1999).

Podría entenderse a la zona rural como el territorio en donde la población tiene “formas de ser y hacer” que se ciñen a las mismas creencias, problemas y actividades

semejantes. De ahí su homogeneidad contraria a lo que ocurre en la ciudad, “lugar de intercambio, de elección y de innovación” (Capel, 1975) que la configuran como un territorio altamente heterogéneo.

[...] si hacemos el ejercicio de preguntar a la gente del común que es lo rural, muy problememente encontraríamos respuestas como las siguientes: “lo rural es el mundo tradicional, donde hay pocos habitantes, pero a su vez tranquilidad y vida placentera”. Entre tanto, “lo urbano es el mundo civilizado, donde hay todos los servicios, pero a su vez intranquilidad, miedo y contaminación”. Esto nos demuestra la tendencia espontánea a definir por oposición, y establecer categorías antagónicas (Méndez, 2005:95).

Según Capel, las sociedades rurales son más solidarias que las citadinas, debido a que en la ciudad la competencia lleva a una individualización, a una posición de reserva ante los demás, a una libertad que va ligada a la soledad. Tal vez, la solidaridad tiene mayor presencia en las sociedades rurales, debido a que es mayor el tiempo dedicado a las actividades personales, situación que mantiene no sólo los vínculos de parentesco sino de comunidad (Capel, 1975).

En nuestros casos de estudio, tomando como ejemplo la solidaridad, que a decir de Capel tendría mayor presencia en el área rural, observamos que ésta va disminuyendo en los centros parroquiales que presentan características más urbanas.

La población rural de las comunidades más alejadas colabora en mayor medida en comparación con los moradores de los centros parroquiales. Esta diferencia radica en que gran parte de las cabeceras parroquiales “están bien servidas” mientras que las comunidades más distantes carecen de cobertura de servicios, tienen vías en mal estado o establecimientos educativos deteriorados (Entrevista Mun1, junio 2011).

Podemos evidenciar que la reconfiguración económica suscitada en el área rural repercute no sólo en las condiciones materiales sino también en los valores tradicionales de los pobladores rurales. Como lo señala Cruz, “podríamos estar ante la aparición de un proceso de urbanización, que genera nuevos espacios, pero también identidades que contienen nuevas formas de relación entre lo urbano y rural”. En las zonas próximas a la ciudad no puede mantenerse el imaginario de espacios homogéneos más bien son espacios fragmentados (Cruz, 2005:181).

Estos espacios fragmentados podrían estar influenciados por los nuevos residentes de las parroquias rurales provenientes de la ciudad; por la descampesinización de la población, señalada por Kay, que rompe la tradición de la fuerza laboral con su pasado; por la migración así como también por nexos laborales, comerciales y educativos. Estos factores estarían generando la mixtura de rasgos urbanos en los espacios rurales y viceversa.

Características relevantes de Ricaurte, Chiquintad y Chaucha desde la perspectiva de su población

En las entrevistas realizadas consultamos ¿cuál es la característica que identifica a su parroquia? El propósito fue establecer si desde la visión de la población de cada parroquia podría dilucidarse una identidad territorial.

Las respuestas en su mayoría están relacionadas a aspectos tangibles como la gastronomía y el paisaje, en menor medida o de manera implícita se señalaron valores atribuidos a la población.

Es así que para los Ricaurtenses su parroquia es conocida a nivel local y nacional por uno de los platos tradicionales de la serranía ecuatoria, el cuy asado:

“la gente viene desde Cuenca y desde otras partes a probar los cuyes, hasta se llevan, para mandar a los familiares en EEUU [...] aquí puede comprar desde cuyes para criar, cuyes lavados para que usted mismo ase o comer en los locales que ya le venden preparado. La gente sabe que si se quiere comer un buen cuy en Cuenca, tiene que venir a Ricaurte, nos conocen por los cuyes” (Encuesta R5, julio 2011).

La población consultada señala que la crianza de cuyes es una tradición que ha pasado de generación en generación, que permite no sólo contar con alimentación para ocasiones especiales⁹ sino también con un ingreso en caso de alguna necesidad, pues la venta de cuyes les provisiona de dinero para subsanar emergencias¹⁰. A raíz de esta tradición culinaria, algunos encuestados reconocen la iniciativa de las personas que emprendieron en el expendio de cuyes asados, debido a que esta actividad ha permitido que Ricaurte se distinga a tal punto que desde hace algunos años se realiza el “Festival del Cuy” en las

⁹El cuy asado es un plato especial que es brindado generalmente en fiestas de bautismo, primeras comuniones, matrimonios y onomásticos, no forma parte de dieta diaria.

¹⁰Las emergencias a las que se refieren los encuestados son: alguna enfermedad menor y compra de útiles escolares.

fechas festivas de la parroquia (marzo y noviembre), ocasión que es aprovechada para que distintos barrios de la parroquia se organicen entorno a la venta de cuyes y pueden obtener recursos para emplearlos a beneficio de su sector. Es preciso indicar, que los propietarios de locales que ofrecen este plato típico son originarios de la parroquia.

Por otro lado, algunas personas para definir la característica sobresaliente de Ricaurte establecen una comparación con el resto de parroquias rurales y reconocen un mayor nivel de desarrollo en Ricaurte. Desde la perspectiva de las personas consultadas, el desarrollo tiene que ver con infraestructura vial en buen estado, buena cobertura de servicios como agua potable y alcantarillado, además de una diversificación de locales comerciales y financieros.

Estamos cerca de la ciudad, en un ratito podemos conseguir cualquier cosa y en último caso aquí también se tiene bastante para escoger, sólo cuando hay que ir a hacer algún trámite, uno tienen necesidad de salir al centro¹¹. Tenemos todos los servicios, es como vivir en la ciudad, lo malo son los impuestos (Encuesta R1, julio 2011).

En Chiquintad, mayoritariamente las personas consultadas en la cabecera parroquial no identifican un sello particular de su parroquia, sin embargo los moradores de las comunidades señalan que en Chiquintad existen bonitos parajes, especialmente en la zona donde se ubica la represa Labrados, pero mencionan que lamentablemente no pueden explotar turísticamente este sector porque está administrado por la Empresa Eléctrica Regional Centro Sur, que restringe el acceso público. Únicamente una funcionaria de la Junta Parroquial señala que la característica de Chiquintad es la planta de agua potable de Tixán, que abastece a gran parte de la ciudad de Cuenca y a algunas parroquias rurales. También menciona que Chiquintad ha sido la parroquia rural que más ocasiones ha ganado el concurso de “Cholita Cuencana”¹², incluso en la plaza central se encuentra una figura de la tradicional Chola Cuencana¹³.

Bueno uno vive aquí porque es la parroquia de uno, es por el amor a la parroquia, pero muchas ventajas la verdad no hay [...] cada vez hay más urbanizaciones y eso es bueno, la parroquia crece hay más transporte, hay negocios de internet, cabinas y eso ayuda porque hay

¹¹ Muchas de las actividades administrativas y económicas se ubican en el centro histórico de Cuenca.

¹² Dentro de los actos festivos de Noviembre que conmemoran la independencia de Cuenca, se realiza la elección de la “Cholita Cuencana” entre jóvenes representantes de las 21 parroquias rurales de Cuenca.

¹³ La chola cuencana se caracteriza por cabello trenzado y su vestimenta que consiste en una pollera (falda en colores vivos como fucsia y naranja con bordados de flores), blusa bordada y paño.

mucha gente que ha migrado, antes no era así (Entrevista Ch07, septiembre 2011).

Si bien existe un sentimiento de pertenencia es claro que resulta agradable la sensación de avanzar hacia una mayor integración a la ciudad. Esta situación es irreversible para Chiquintad ya que la mancha urbana se expande y la ciudad llega a territorios rurales. Incluso al realizar una entrevista a un funcionario municipal, éste manifestó que “de acuerdo a la planificación territorial del cantón, en veinte años Chiquintad se convertirá en un polo de desarrollo debido a la expansión urbana” (Entrevista Mun02, junio 2012).

Por último, en Chaucha los moradores coinciden que su parroquia se caracteriza por sus bellos paisajes, la tranquilidad, la seguridad y el aire puro que aún se respira. Resaltan la solidaridad que existe y se evidencia en las mingas¹⁴ que realizan en distintas comunidades para ejecutar obras que tienen que ver principalmente con mejoramiento de establecimientos educativos y viales. Vale la pena indicar que es la única parroquia analizada que mantiene de manera extendida la práctica de la minga, pues en las otras parroquias el tradicional trabajo comunitario está desapareciendo.

Un aspecto que llama la atención es que entre las respuestas se mencionó como característica de Chaucha los recursos mineros que existen en la parte baja de la parroquia, quienes resaltaron esta característica señalan que estos recursos podrían convertirse en una ventaja si se explotan, porque la gente contaría con trabajo y mejoraría su situación.

La minería nos va a dar trabajo, aunque medio jodidos, pero no tenemos otra cosa que hacer ya se siembra, se ve a los animales y nada más. Esperar que nos arreglen la vía es un cuento la junta no cumple, los señores ingenieros dijeron que para comenzar a trabajar primero hay que construir una vía nueva, si para tener vía nueva hay que arriesgarse, lo haremos (Ilustre Municipalidad de Cuenca, 2010)

Resulta claro que el requerimiento de diversificar las actividades que se desarrollan en esta parroquia surge como un mecanismo de subsistencia que, como señala Kay, podría ocasionar la ruptura de la fuerza laboral con su pasado rural, debido a la semiproletarización de la población rural (Kay, 2009).

¹⁴La minga es una tradición de trabajo comunitario practicado sobretodo por la población rural.

¿"Desarrollo", estancamiento o detrimento de las parroquias rurales?

Otra consulta realizada en las entrevistas giró entorno a los aspectos que han mejorado y empeorado en cada parroquia. La intención fue identificar los ejes temáticos¹⁵ valorados por la población a fin de inferir desde su perspectiva en una concepción de desarrollo.

Las respuestas obtenidas muestran que en Ricaurte sobresalen entre los aspectos positivos la cobertura de servicios como agua y alcantarillado, así como el mejoramiento en infraestructura vial. La migración hacia la parroquia es considerada como un factor positivo por algunas personas; sin embargo, es mayor el número de encuestados que indican que el flujo de nueva población radicada en Ricaurte genera inseguridad.

Antes era más seguro, todos nos conocíamos, nos saludábamos, sabíamos quién era quién, conocíamos a las familias. Ahora hay mucho desconocido, mucha gente ha venido a vivir aquí. Antes había más costeños, luego llegaron peruanos, ahora ya se han ido. Es la gente de Cuenca¹⁶, la que viene y hace sus casas aquí. Eso atrae a la delincuencia. (Entrevista R3, agosto 2011).

En Chiquintad las personas entrevistadas indican que la disminución de la migración es una situación favorable

La gente ya no se va como antes, allá¹⁷ también el trabajo está malo; además, cada vez es más peligroso. Sólo los que tienen papeles y se fueron en buen tiempo van y vienen, a veces les llevan a toda la familia. Es bueno que la gente ya no salga, que se de cuenta que aquí también se pueden hacer cosas y estar con la familia (Encuesta Ch15, septiembre 2011).

También señalan que ahora existe una mayor concienciación sobre la importancia de la educación, situación que años atrás no era relevante, pues únicamente se accedía a la escuela primaria. Entre los aspectos que han empeorado señalan los efectos negativos de la migración, pues las respuestas indican que en la parroquia el alcoholismo es una enfermedad que afecta a muchos jóvenes debido en gran medida a la fragmentación familiar. Otra situación negativa atribuida a la migración es el rechazo hacia las tradiciones que han caracterizado a la parroquia.

¹⁵ Infraestructura, seguridad, vialidad, salud, educación, economía, otros.

¹⁶ Al referirse a gente de Cuenca se trata de la población que vive en la ciudad.

¹⁷ Se refieren al principal destino de los migrantes, Estados Unidos.

En las fiestas era tradicional las escaramuzas¹⁸, las bandas de pueblo. Ahora ya no. A los jóvenes no les interesan esas costumbres, quieren cambiar las costumbres pasar a costumbres americanas. Se ha perdido la vestimenta tradicional de la chola cuencana, actualmente solo las abuelitas se visten con pollera. La vestimenta tradicional ahora es vista como un disfraz (Entrevista Ch2, septiembre 2011).

Finalmente, en Chaucha los moradores reflejan una situación de estancamiento. Señalan que la parroquia se mantiene en una situación de exclusión debido a la deficiente infraestructura vial, problema que según la población parroquial les obliga a vivir en el olvido y, por ende, ven la necesidad de buscar mejores oportunidades migrando hacia parroquias aledañas, a la ciudad de Cuenca o a la costa, especialmente a San Carlos y Naranjal.

Faltan vías. Sólo tres escuelas tienen acceso con vía, el resto no. Los estudiantes en el mejor de los casos se trasladan a caballo. Estamos apartados de todo: sólo hay un bus que sale desde Cuenca a las siete de la mañana y llega acá a las diez, luego sale a la una de la tarde. Nosotros nos quedamos a dormir en Cuenca, cuando salimos debemos regresar al día siguiente (Entrevista Cch2, diciembre 2010).

La población de las tres parroquias analizadas es objeto de una transformación identitaria, misma que no es perceptible sino en el mediano y largo plazo. Concretamente, podríamos decir que la transformación de las características tradicionales atribuidas a las sociedades rurales presenta una mayor intensidad en Ricaurte y Chiquintad. Sin embargo, los vínculos de estas parroquias con la ciudad no es la variable determinante en este cambio pues la migración internacional incide fuertemente en la pérdida de identidad.

Capital social

El capital social según Bourdieu consiste en “el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento o interreconocimiento” (Bourdieu, 2001:83). El enfoque de este autor supone relaciones de confianza, solidaridad, reciprocidad. Estas relaciones involucran una conexión identitaria que actualmente está siendo afectada por las transformaciones socioeconómicas que ocurren en el territorio.

¹⁸ Juego que simula una contienda, una pelea entre los jinetes o soldados a caballo que van picando de rodeo, acometiendo a veces y a veces huyendo con gran ligereza.

Tras el trabajo de campo podríamos mencionar que no se constató la existencia de capital social, actualmente encontramos sólo algunas algunas organizaciones sociales, que presentan las siguientes orientaciones:

- En Ricaurte el 43% de encuestados forman parte de una organización, encasillándose de la siguiente manera: el 41% pertenece a un club deportivo, el 29% a la Sociedad de Riego¹⁹, el 17% a un grupo de oración, el 11% a la dirigencia del barrio u escuela y el 2% a un colegio profesional.
- En Chiquintad el 40% de encuestados pertenece a una organización. De acuerdo a la temática de las organizaciones observamos que el 70% forma parte de un grupo religioso, el 20% integra directivas barriales y el 10% pertenece a la organización de mujeres emprendedoras de la parroquia Chiquintad que tiene a su cargo la administración del comedor parroquial.
- Finalmente, en Chaucha el 33% de encuestados señalan pertenecer a una organización. Se trata en la totalidad de los casos de directivas comunales y escolares.
-

De acuerdo a las respuestas obtenidas podemos determinar claramente dos motivaciones para organizarse: por un lado está la afinidad por la práctica de actividades como el deporte y la religión; y, por otro, la necesidad de gestionar ante las autoridades locales, proyectos que satisfagan las necesidades sentidas por estos grupos organizados. En la mayoría de los casos, estos grupos se reúnen esporádicamente, sólo los grupos de oración se reúnen una vez por semana.

El interés en un determinado fin es la motivación principal para agruparse tanto así que, en muchos casos, una vez que alcanzado el objetivo, la organización se diluye dejando claro que no se establecen relaciones perdurables basadas en confianza y solidaridad.

Resultaría muy osado responder cabalmente una de las consultas planteadas al inicio de esta investigación: ¿los vínculos urbano-rurales se establecen con el propósito de preservar la identidad territorial y alcanzar un mayor desarrollo o responden a la corriente globalizadora homogenizante dejando de lado la identidad territorial? Sin embargo, las perspectivas de los habitantes de las tres parroquias analizadas pueden proporcionarnos

¹⁹Junta de Agua que asocia a los beneficiarios de agua para el riego de cultivos.

ciertos lineamientos que podrían abscribirse a lo que señala Entrena Durán “[...] se experimenta, de este modo, una creciente desterritorialización de los referentes simbólicos-culturales de la vida y la identidad colectiva e individual, lo que, a su vez, origina sentimientos o realidades de anomia, de aparente conexión con lo lejano y de desarraigo o desapego con respecto a lo más próximo” (Entrena Durán, 1999:35).

En Cuenca, las transformaciones socioeconómicas que tienen que ver con la migración y la práctica de diversas actividades económicas que no guardan relación con el sector primario, han alterado la identidad rural cuencana. El patrimonio intangible referido a costumbres como la minga, fiestas y juegos tradicionales, están desapareciendo y/o siendo alienados. Entonces, podríamos manifestar que estos territorios poseen actores con una identidad que está siendo transformada y por tanto, esta variable no constituye una fortaleza como forjadora de los cambios que acontecen y, difícilmente puede representar un atractivo.

CAPITULO V

EL ROL DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN LA VINCULACIÓN CAMPO-CIUDAD

El Gobierno, como generador de políticas públicas, debe garantizar el desarrollo equitativo del territorio partiendo del reconocimiento de los diversos actores que se relacionan de manera compleja dentro de éste. La relación proactiva entre el gobierno local y la población debe ser la constante para la promoción de dichas políticas públicas, sin embargo, para el éxito de esta relación se requiere de:

- Actores locales con identidad, fortalecidos y con capacidad de levantar proyectos y visiones compartidas, y,
- Desarrollo institucional para estimular y facilitar la interacción y concertación de dichos actores entre sí y de ellos con agentes externos incrementando las oportunidades para que la población pobre participe (Rimisp, 2012).

En nuestro contexto donde analizaremos dos niveles de gobiernos locales: el Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, representado por el Alcalde y el Concejo Cantonal, y los Gobiernos Autónomos Parroquiales Rurales, cuyo máximo representante es el Presidente de la Junta Parroquial, hay que tener en cuenta que algunos “gobierno locales situados en zonas rurales deben lidiar con el aislamiento, las largas distancias, la escasez de población y los consecuentes mayores costos asociados a la provisión de servicios básicos en un contexto que tiende a ser de escasez de recursos” (Rimisp, 2012:138), situación que dificulta el desarrollo institucional y por ende el fortalecimiento de la identidad local.

El despertar político en las parroquias rurales de Cuenca: el presupuesto participativo

Tradicionalmente, las municipalidades han sido los gobiernos de cercanía que receptan las demandas ciudadanas y procuran atender los requerimientos de acuerdo a la disponibilidad de recursos, con la constante de que siempre las necesidades rebasan los recursos. Esta dinámica permitía que las autoridades de turno mantengan un clientelismo hacia determinados sectores de la ciudad quedando en la marginalidad la atención hacia las parroquias rurales.

En este contexto, en el año 1996 la población rural cuencana acentuó una serie de manifestaciones exigiendo la reivindicación de sus derechos. La inequidad entre la ciudad y las parroquias se evidenciaba en el limitado acceso a oportunidades y servicios públicos. El descontento de la población rural, sumado a la baja credibilidad hacia las entidades gubernamentales constituyeron el escenario que propició una reconfiguración de la forma de hacer política en el cantón: la democracia representativa venida a menos dio paso en el año 2000 a la Presupuestación Participativa en las parroquias rurales, durante la administración del arquitecto Fernando Cordero (Entrevista Poll, enero 2011).

El Municipio abrió el espacio para la democracia participativa a través de múltiples mecanismos, [...] los planes y presupuestos participativos en las parroquias rurales. A los presidentes de las juntas parroquiales se los empezó a elegir por las comunidades, y no eran designados como anteriormente sucedía. Estas experiencias, pioneras en el entorno rural, fueron tomadas como modelo para implementar presupuestos participativos en otras regiones y sirvieron de inspiración para la normativa jurídica al respecto (Mancero, 2012:234).

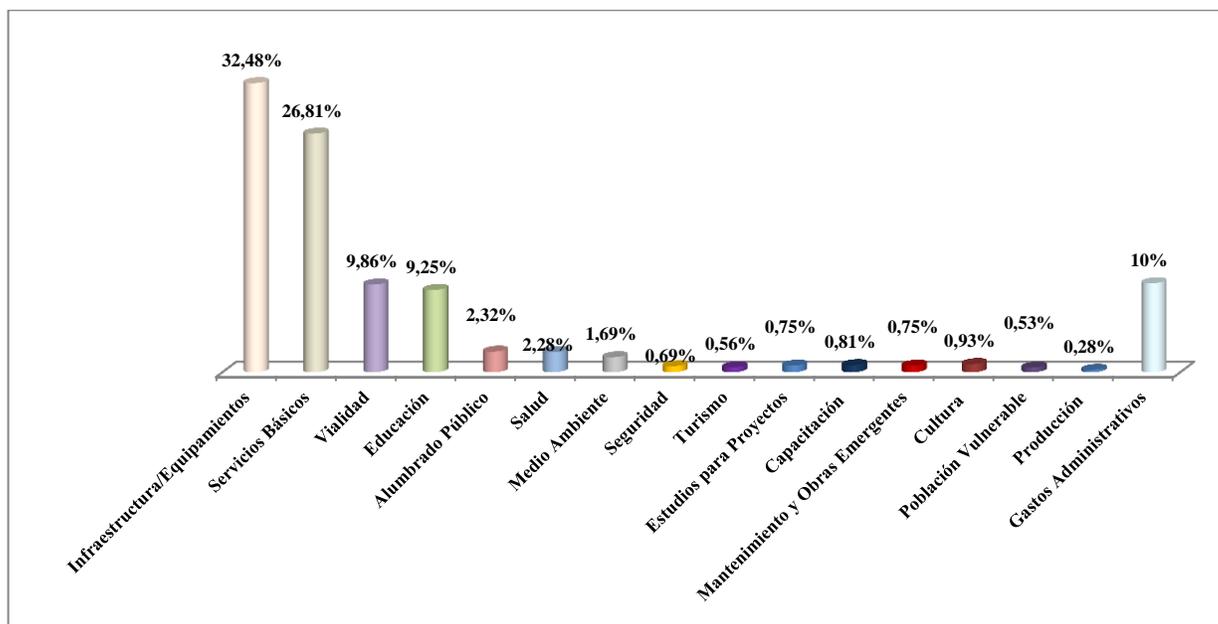
En el año 2000 a raíz de la instauración de los presupuestos participativos podríamos vislumbrar que dentro de la planificación del gobierno local, el área rural cobra protagonismo. Sin embargo, es preciso resaltar que este rol protagónico es resultado de una conquista de la población rural que encontró eco en la respuesta de las autoridades de turno. Actualmente, dentro de la estructura orgánica de la Municipalidad existe la Unidad de Desarrollo Rural perteneciente a la Dirección de Descentralización y Participación Ciudadana, que entre sus funciones está determinar la factibilidad de los proyectos que se priorizan en las asambleas participativas.

Resulta importante conocer que el presupuesto²⁰ asignado a cada parroquia rural responde a las siguientes variables: población, necesidades básicas insatisfechas (NBI), eficiencia administrativa de las juntas parroquiales y extensión territorial. La población rural cofinancia el 10% de la inversión, a través de mano de obra, material o dinero. Sin embargo, a decir de funcionarios municipales, en muchos casos el aporte efectuado es mayor.

²⁰ El 90% del presupuesto asignado a cada parroquia se destina a los proyectos seleccionados pues el 10% está orientado a gastos administrativos de la junta parroquial.

Pero, ¿los presupuestos participativos guardan relación con la reconfiguración económica en el área rural? Para establecer esta relación analizamos el destino de las inversiones realizadas con la asignación total del presupuesto de las 21 parroquias rurales en el año 2010, el cual fue de USD 6.227.368.

Gráfico 14: Destino del presupuesto participativo 2010.



Fuente: Municipio de Cuenca.

Elaboración: Autora.

Observamos que aproximadamente el 69% del presupuesto se destinó a obras de infraestructura, servicios básicos y vialidad. Son pocos los proyectos sociales y menos aún los proyectos de tipo productivo ejecutados con esta asignación. Por lo tanto, queda claro que el eje productivo que podría incentivar la diversificación de las actividades económicas en las parroquias no es prioridad en la presupuestación participativa.

El respaldo político en las parroquias analizadas

La Constitución del 2008 reconoce como unidad mínima administrativa a nivel territorial a los gobiernos parroquiales rurales. Su órgano de gobierno es la Junta Parroquial, que está constituida por vocales electos democráticamente; preside la Junta el vocal más votado.

De acuerdo al artículo 67 del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), entre las competencias de la Junta Parroquial constan:

- a) Planificar junto con otras instituciones del sector público y actores de la sociedad el desarrollo parroquial y su correspondiente ordenamiento territorial, en coordinación con el gobierno cantonal y provincial en el marco de la interculturalidad y plurinacionalidad y el respeto a la diversidad;
- b) Planificar, construir y mantener la infraestructura física, los equipamiento y los espacios públicos de la parroquia, contenidos en los planes de desarrollo e incluidos en los presupuestos participativos anuales;
- d) Incentivar el desarrollo de actividades productivas comunitarias, la preservación de la biodiversidad y protección del ambiente;
- f) Promover la organización de los ciudadanos de las comuna, recintos y demás asentamientos rurales, con el carácter de organizaciones territoriales de base; (Presidencia de la República del Ecuador, 2010).

Las competencias que citamos se refieren a la interculturalidad, desarrollo, ordenamiento territorial, fomento económico, organización comunitaria y participación. Las Juntas Parroquiales como el nivel de gobierno más cercano a la población rural deben garantizar la aplicabilidad del concepto de gobernanza, donde las políticas públicas se construyen desde abajo con la intervención de todos los actores que componen el territorio, quienes deben buscar el desarrollo de sus localidades respetando la diversidad cultural y protegiendo el ambiente.

Sin embargo, como señalamos anteriormente, los proyectos de las Juntas Parroquiales recaen principalmente en la ejecución de infraestructura; aún no han alcanzado un rol protagónico que abarque la concepción integral de desarrollo. De ahí que las encuestas realizadas proyectan los siguientes resultados respecto al apoyo de la población ante la gestión de las Juntas Parroquiales:

- En Ricaurte, el 73% de encuestados respalda el trabajo de las autoridades parroquiales y cantonales, pues aseguran que las obras realizadas contribuyen al bienestar de la población, aunque señalan que es preciso mejorar la vialidad y la cobertura de alcantarillado sobre todo de las comunidades más lejanas del centro parroquial. Un 27% manifiesta descontento frente a la gestión pública debido al incremento de impuestos que, a decir de ellos, es desproporcionado. Esta percepción surge de moradores del centro parroquial debido a que administrativamente la

cabecera parroquial de Ricaurte está concebida como zona urbana por lo tanto es susceptible al pago de la Contribución Especial de Mejoras, un tributo que pretende recuperar la plusvalía que genera la obra pública.²¹.

- La gestión de las autoridades en Chiquintad es vista mayoritariamente con descontento: sólo el 26% destaca algún factor positivo de la actual administración parroquial. Los encuestados desconocen las instituciones públicas que ejecutan programas en la parroquia. Sin embargo, reconocen su responsabilidad en la escasa atención que reciben, pues declaran que en Chiquintad las personas son desorganizadas e indiferentes a los problemas parroquiales: “en otras parroquias tienen obras porque reclaman acá todos nos quemajos pero no unidos sino cada uno por su lado, así como vamos a tener algo” (Encuesta Ch2, septiembre 2011).
- En Chaucha, el trabajo de las autoridades parroquiales recibe el apoyo del 76% de encuestados, aunque indican que no observan mayores obras debido a que, según la versión del Presidente de la Junta Parroquial, los trámites son muy lentos en Cuenca. La población conoce que la Municipalidad de Cuenca, el Gobierno Provincial y la Fundación Waaponi trabajan en la parroquia. La primera institución apoya en vialidad, infraestructura y alimentos para el Colegio, el Gobierno Provincial trabaja en mejoramiento vial, mientras que Waaponi ha emprendido un proyecto de crianza de cuyes a la vez que brinda charlas de violencia intrafamiliar.

Una profesora entrevistada señala: “Hace 6 años cuando llegué, la gente era más dormida. Ahora ha cambiado porque los líderes han vivido en Cuenca. A veces los profesores tratamos de orientar para que se exiga y haya más apertura de las autoridades, pero no es suficiente” (Entrevista Cch1, agosto 2011).

Podríamos mencionar que las autoridades de la Junta Parroquial de Ricaurte cuentan con un respaldo que avala su gestión. Esto ocurre porque la gente observa que se están ejecutando obras físicas, pero no existe un mayor involucramiento de la población en la gestión política parroquial. En Chaucha también el apoyo hacia las autoridades parroquiales es relevante y, aunque la población reconoce la intervención de otras instituciones públicas, tienen la sensación de estar relegados. En Chiquintad, el malestar ante el trabajo

²¹ Artículo 567 del Código Orgánico de Ordenamiento Territorial, Autonomía y Descentralización COOTAD.

desarrollado por las autoridades tiene mayor peso, pero también existe el reconocimiento de que la falta de organización dificulta el desarrollo parroquial.

Los gobiernos locales como dinamizadores de los vínculos campo-ciudad

Desde el enfoque de esta investigación queremos reconocer cómo los gobiernos locales han facilitado la vinculación campo-ciudad o han propiciado la reconfiguración económica rural. En el caso de la aplicación de la presupuestación participativa reconocemos que este proceso incidió en una mayor participación política por parte de la población rural, situación que pudo contribuir a acrecentar el sentimiento de pertenencia. Pues, como señala Entrena Durán, la construcción de planes de desarrollo que incorporan variables como el fortalecimiento organizativo, pueden incidir en la reterritorialización porque “aumenta la capacidad y el grado de autonomía y de protagonismo de sus habitantes para gestionar los recursos socioeconómicos y culturales del territorio al que se sienten vinculados porque sobre él se constituyen sus formas de producción y reproducción social, su vida cotidiana, cultura e identidad colectiva” (Entrena Durán, 1999:35).

Pero, si bien es cierto las Juntas Parroquiales han ganado protagonismo, la calidad de la participación y cohesión social en las parroquias presentan distintos niveles. A través de los resultados del trabajo de campo, podríamos señalar que por un lado existe desconocimiento y desinterés en cuanto al trabajo que realiza la Junta Parroquial y, por otro, la percepción de falta de transparencia en la gestión y la réplica de prácticas clientelistas desmotiva la participación. Por lo tanto, podemos decir que la reterritorialización basada en vínculos identitarios y culturales difícilmente puede manifestarse a través de la práctica de la presupuestación participativa.

En la esfera mediática local, las Juntas Parroquiales se han posicionado sobre todo por los reclamos que realizan a la Municipalidad solicitando la entrega de sus asignaciones. Esta situación nos plantea la siguiente interrogante: ¿hasta qué punto las Juntas Parroquiales se han convertido en unidades ejecutoras de la Municipalidad en el área rural? Tomando en cuenta que los proyectos que llevan a cabo están enfocados principalmente a infraestructura, parece que los gobiernos parroquiales tienen como objetivo primordial reducir brechas en cuanto a cobertura de servicios, siendo indispensable invertir gran parte del presupuesto en infraestructura. Por ende, más que establecer vínculos con la ciudad,

Sayausí, Molleturo, Victoria del Portete, Quingeo y Nulti. Esta visión planificadora privilegia la ejecución de proyectos inmobiliarios pero más allá de esta actividad no evidenciamos mayor influencia de los gobiernos locales en el cambio de actividades económicas en la ruralidad cuencana.

La Municipalidad reconoce la especialización cantonal y de las parroquias circundantes hacia el sector terciario y únicamente en las parroquias rurales de Molleturo y Chaucha, por su ubicación y distancia en relación al centro cantonal mantienen la especialidad en actividades primarias.

Entonces, a pesar de llevar a cabo el proceso de Presupuestación Participativa, parece que la población rural no cumple un rol como actor del cambio sino más bien es sujeto del cambio, que se concibe desde la visión técnica con un enfoque desde arriba hacia abajo. Aunque los proyectos de infraestructura son necesarios y son apreciados por la población, las instancias de decisión reflejan que la puesta en marcha del concepto de gobernanza es débil, el gobierno aparece principalmente como el proveedor de recursos o de servicios, y no como representante de la ciudad, de sus necesidades y retos, demostrando una mínima influencia de los gobiernos locales en la transformación económica rural.

CONCLUSIONES

El objeto de esta investigación fue identificar el surgimiento de nuevas actividades económicas en tres parroquias rurales de Cuenca: Ricaurte, Chiquintad y Chaucha.

La posible diversificación de actividades económicas fue amparada bajo el concepto de Nueva Ruralidad. Aunque ha sido poco desarrollado en el país, y de hecho resulta un concepto ambigüo, varios autores que han analizado la Nueva Ruralidad coinciden en que una de las variables a ser tomada en cuenta es la disminución de las actividades tradicionales como la agricultura y ganadería y el surgimiento de nuevas actividades económicas.

La premisa que guió esta investigación fue que el cambio de la ruralidad en Cuenca está influenciado por el dinamismo económico de la ciudad, mismo que beneficia únicamente al cinturón periurbano manteniendo las zonas distantes al centro urbano en un estado de marginalidad, pues no existen estrategias de vinculación para dichas zonas y, si existen, éstas no responden a las demandas de la población.

Esta premisa significó identificar las actividades económicas que están llevándose a cabo en nuestros casos de estudio, establecer si ha existido una ruptura con las actividades económicas consideradas relevantes años atrás, así como también, reconocer el grado de involucramiento que tienen actores claves tales como la población y las autoridades parroquiales y cantonales, en la generación de los cambios identificados.

En primer lugar al desarrollar esta investigación advertimos que la pluriactividad siempre ha estado presente en la ruralidad cuencana, ya que desde la colonia la población cuencana fue adiestrada en oficios artesanales alcanzando un alto perfeccionamiento que es reconocido a nivel nacional e internacional. En los tiempos de auge de la producción toquillera, ésta constituía el principal ingreso de los hogares rurales, pero esta actividad no implicaba desplazarse hacia la ciudad y desintegrar familias, como ocurre actualmente con la población particularmente masculina, que se vincula a empleos en el sector secundario acentado en la ciudad o decide buscar mejor suerte en el exterior.

Justamente, un segundo hallazgo fundamental fue el papel determinante que tiene la migración en el cambio de actividades económicas en las parroquias rurales. Aunque el dinamismo económico de la ciudad también influye en este cambio, hemos considerado a los migrantes como puentes que llevan nuevas costumbres a sus territorios afectando

formas tradicionales de ser y hacer. Mientras que, la influencia de la ciudad determina una relación funcional con ciertas parroquias que satisfacen requerimientos principalmente de ocio y residencia.

La migración influye en la “desterritorialización de las relaciones sociales y de la identidad colectiva e individual” (Entrena Durán, 1999:30). Por ende, la migración incide en los procesos de construcción de la identidad pudiendo llegar al extremo de transformar la identidad tradicional del entorno rural a tal punto que no pueda constituir un recurso atractivo del territorio de acuerdo al planteamiento de Linck (Linck, 2000:98).

“Se experimenta, de este modo, una creciente desterritorialización de los referentes simbólicos-culturales de la vida y la identidad colectiva e individual, lo que, a su vez, origina sentimientos o realidades de anomia, de aparente conexión con lo lejano y de desarraigo o desapego con respecto a lo más próximo” (Entrena Durán, 1999:35).

En parte, podría atribuirse como resultado de la migración la “nueva actividad económica” identificada en el área rural, nos referimos a la actividad inmobiliaria que se asienta en zonas de expansión residencial, parroquias rurales que han sido privilegiadas años atrás con la dotación o mejoramiento de servicios básicos y vías de comunicación. Son varios los proyectos inmobiliarios que se han emplazado en estas zonas, ocasionando un desplazamiento de la población urbana hacia estas zonas rurales. Las parroquias rurales periféricas se han convertido en verdaderos dormitorios, debido al desplazamiento de la población hacia sus lugares de trabajo.

Los nuevos habitantes de estas parroquias ocasionan una ruptura en los modos de relacionamiento de sus habitantes. La camaradería y familiaridad sentida hace décadas entre los moradores de estas parroquias está desapareciendo y siendo reemplazada por un individualismo característico de las sociedades urbanas y una sensación de inseguridad que está más asociada como una problemática urbana.

Inclusive evidenciamos que en ocasiones parece que el concepto de desarrollo es sinónimo de urbanismo, cuando en realidad no se trata de homogenizar los territorios, sino de reconocer el derecho que tienen todos los habitantes de contar con servicios como educación, salud, agua potable, seguridad, entre otros. La inequidad latente en la provisión de estos servicios genera descontento y en casos extremos, como ocurre en Chaucha, la población aprovecha la mínima oportunidad para salir de su parroquia.

Desde el rol que han jugado los gobiernos locales para potenciar la vinculación campo-ciudad, identificamos que el proceso de presupuestación participativa llevado a cabo por las Juntas Parroquiales, puede ser visto como una estrategia política que promueve el involucramiento cada vez mayor de la población rural en la gestión pública. Sin embargo, este proceso no ha repercutido en la transformación económica local, entendida como la diversificación de actividades económicas, pues los recursos se invierten principalmente en infraestructura.

Por otro lado, tampoco incide en acrecentar el sentimiento de pertenencia local a través de la participación, pues la convocatoria y exposición de la problemática parroquial en la mayoría de casos, deja ver el deseo de disminuir las diferencias entre lo rural y urbano, pues éstas generan una sensación de retraso que provoca malestar y hasta frustración en la población rural. Esta situación refleja que el cambio de la identidad está marcado en parte por la conexión que tiene la población rural –de las parroquias periféricas- con la ciudad.

Respecto al trabajo realizado por la Municipalidad de Cuenca, observamos que existe un enfoque técnico que privilegia la planificación territorial y el ordenamiento cantonal, reconociendo las parroquias rurales, hacia donde se extiende la mancha urbana, situación que conlleva la adecuada dotación y/o mejoramiento de infraestructura y servicios.

Este enfoque guarda total armonía con las competencias de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales, entre las que no se encuentra el fomento productivo. Sin embargo, dado el vínculo que se desarrolló a través de la presupuestación participativa, esperábamos encontrar una mayor incidencia del gobierno municipal en el surgimiento de actividades económicas potenciadas en las relaciones campo-ciudad; pero, actualmente, la Unidad Municipal encargada de las parroquias rurales se ha convertido en una instancia de acompañamiento y asesoría para determinar la factibilidad de los proyectos que se priorizan en las parroquias rurales.

Finalmente, podemos concluir que en Cuenca la pluriactividad en el campo ha sido una estrategia de sobrevivencia. Pero, actualmente, debido al alto porcentaje de población migrante, las actividades agroproductivas, están en detrimento y dan paso al mercado inmobiliario, que no sólo transforma económicamente los territorios analizados, sino que lo

hace también en las esferas sociales y culturales, acrecentando la desconexión con lo local y asociándonos más con lo global.

BIBLIOGRAFIA

- Baigorri, Artemio (1995). DE LO RURAL A LO URBANO Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global, disponible en <http://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>, visitado en enero 2011.
- Boisier, Sergio (2004). Desarrollo endógeno: ¿Para qué?, ¿Para quién?, disponible en http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas/ponencia_boisier.pdf, visitado en diciembre 2010.
- Bourdieu, Pierre (2001). "El capital social. Apuntes Provisionales". *Zona Abierta* No. 94-95.
- Capel, Horacio (1975). "La definición de lo urbano". *Estudios geográficos* 138-139:265
- Chiriboga, Manuel (2008). "El papel de las instituciones en territorios rurales sujetos a acciones de reforma agraria". *Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local*, Luciano Martínez (Comp.): 199. Quito. Flacso-Ministerio de Cultura.
- Cruz, María Soledad (2005). "Las dimensiones rural y urbana en los espacios periféricos metropolitanos. El caso de la zona metropolitana del Valle de México". *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales*", Héctor Ávila (Coord.): 179. Cuernavaca. UNAM.
- Entrena Durán, Francisco (2005). "Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias". *Paper Revista de Sociología* 78:59
- Entrena Durán, Francisco (1999). "La desterritorialización de las comunidades locales y su creciente consideración como unidades de desarrollo". *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario* 3:29
- Diario "El Tiempo" (2011). "El mueble cuencano talla el desarrollo local", disponible en <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/82162-el-mueble-cuencano-talla-el-desarrollo-local/>
- ETAPA, <http://www.etapa.net.ec/Agua/default.aspx>
- García, Francisco (2007). "¿Un nuevo modelo rural en Ecuador? Cambios y permanencias en los espacios rurales en la era de la globalización". *Iconos* 29:77.

- Hayes, Matthew (2013). “Una nueva migración económica: el arbitraje geográfico de los jubilados estadounidenses hacia los países andinos”. Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas-Flacso Sede Ecuador.
- INEC, Censo de Población y Vivienda 2010, disponible en http://www.inec.gob.ec/cpv/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=49&lang=es
- INEC, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbanos y Rurales, 2011-2012, Quito. Ecuador.
- Ilustre Municipalidad de Cuenca, www.cuenca.gov.ec
- Junta Parroquial de Santa Ana, (2008), “Reporte de gestión a partir de la instalación del nuevo relleno sanitario de Cuenca en la parroquia Santa Ana”, disponible en www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCgQFjAA&url=http%3A%2F%2Fsantana.gob.ec%2Findex.php%3Foption%3Dcom_phocadownload%26view%3Dcategory%26id%3D11%3Arelleno-sanitario%26download%3D54%3Arelleno-sanitario%26Itemid%3D1&ei=PuCiUZnTFqeg4AOB7oCYBQ&usg=AFQjCNGssYXtwvrBnEJ2f0OmKAB24BgjbQ&sig2=lMoSiAyPwDIUaHRta0AFKQ, visitado en mayo 2010.
- Kay, Cristóbal (2009). “Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”. *Revista Mexicana de Sociología* 71:607.
- Lambí, Luis y Edelmira Pérez, (2007). “NUEVAS RURALIDADES Y VIEJOS CAMPESINISMOS Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana” *Cuadernos de Desarrollo Rural* 4,59:37-61
- Lattes, Alfredo, (2000). “Población urbana y urbanización en América Latina”. Artículo preparado en el marco de las II Jornadas Iberoamericanas de Urbanismo sobre las Nuevas Tendencias de la Urbanización en América Latina, Abril, Quito, Ecuador.
- Linck, Thierry (2001). “El Campo en la Ciudad: Reflexiones en torno a las ruralidades emergentes”. *Relaciones* 85:86.
- Linck, Thierry, (2000). “El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes”. Artículo preparado en el marco del Seminario Internacional organizado por la Pontificia Universidad Javeriana, Agosto, Bogotá, Colombia.
- Mancero, Mónica (2012). “Nobles y cholos: raza, género y clase en Cuenca 1995-2005”. Tesis Doctoral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO-Ecuador.
- Mancero, Nirma (2008). “La emigración internacional y las remesas en el Cantón Cuenca”. Tesina. PYDLOS-Universidad de Cuenca.

- Martínez, Luciano (2009). “La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano”. *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Hubert C. de Grammont y Luciano Martínez (Coordinadores): 81. Quito. Flacso
- Martínez, Luciano (2012). “Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social”. *Ciências Sociais Unisinos*, São Leopoldo 1:12.
- Méndez, Marlon (2005). “Contradicción, complementariedad e hibridación en la relaciones entre lo rural y lo urbano”. *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Héctor Ávila (Coord.): 87. Cuernavaca. UNAM.
- Méndez, Ricardo, Juan José Michelini y Patricia Romeiro (2006). “Redes socio-institucionales e innovación para el desarrollo de las ciudades intermedias”, *CIUDAD Y TERRITORIO Estudios Territoriales XXXVIII* (148): 377.
- Osorio, Lorena (2008). “El campo y la ciudad: nuevas formas de intercambios económicos y entrelazamiento socio-territorial”. *Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local*, Luciano Martínez (Comp.): 199. Quito. Flacso-Ministerio de Cultura.
- Pascual, Josep Maria (s/f). “La Gobernanza Democrática de la Seguridad en la Ciudades”. Paper 53 La Gestión de la Seguridad Ciudadana. <http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CCkQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.iermb.uab.es%2Fhtm%2FdescargaBinaria.asp%3FidRevArt%3D280&ei=VRlgUpjQEI-24AOjxYGoDA&usg=AFQjCNEHpkRW2p5r7mn8Ftfk8fwngNmXIQ&bvm=bv.54176721,d.dmg>
- Presidencia de la República del Ecuador (2010). “Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización”. Quito. Registro Oficial.
- Rebaï, Nasser (2010). “Agricultura comercial y resistencia territorial: Análisis de las relaciones campo-ciudad en la provincial del Azuay”, *EUTOPIA 1:69*
- Rimisp (2012), “Pobreza y Desigualdad. Informe Latinoamericano 2011”. Chile
- Ruiz, Nahelli y Javier Delgado (2008). “Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad”. *EURE* 102:77.
- Salas, Adriana, (2006). “La nueva ruralidad en los estudios territoriales en México”. Artículo que se inserta en el marco del proyecto de investigación “La transformación socioespacial de la sociedad rural: estructura productiva, cambio tecnológico y nuevos usos del suelo en los Altos de Morelos” presentado en el VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (ALASRU), Noviembre 20-24, Quito, Ecuador.

Sancho, Roberto, Jesús González y Luis Ruiz-Maya (2008). “Medio rural y Agricultura”. *Desarrollo Rural Sostenible: Un Nuevo Desafío*, Jesús González (Coord.): 43. Madrid. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación-Mundi Prensa.

Schejtman, Alexander (1999). “Las dimensiones urbanas en el desarrollo rural”, *Revistas de la CEPAL* 67:15.

Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y Libertad*. México. Editorial Planeta Mexicana S.A.

Villalvazo, Pablo, Juan Corona y Saúl García (2002). “Urbano-rural, constante búsqueda de fronteras conceptuales”, *Notas.Revista de información y análisis* 20:18.

Documentos

Ilustre Municipalidad de Cuenca (2011). Formulación del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Cuenca Tomo I Diagnóstico Sectorial e Integrado.

Ilustre Municipalidad de Cuenca (2010). Diagnósticos de las Parroquias Rurales del cantón Cuenca.

Ilustre Municipalidad de Cuenca (2009). Tomo II Plan de Ordenamiento Territorial del Area Urbana del Cantón Cuenca.

Ilustre Municipalidad de Cuenca, (2004). Plan Estratégico de Cuenca 2020.

Entrevistas

Entrevista Eco1, (Funcionario ACUDIR), mayo 2010

Entrevista Ch1, (Comerciante de Sombreros), septiembre 2011

Entrevista R2, (Presidente de la Junta Parroquial de Ricaurte), agosto 2011

Entrevista Ch3, (Pobladora de Chiquintad), septiembre 2011

Entrevista Ch07, (Secretaria de la Junta Parroquial de Chiquintad), septiembre 2011

Entrevista R3, (Poblador de Ricaurte), agosto 2011

Entrevista Ch2, (Presidente de la Junta Parroquial de Chiquintad), septiembre 2011

Entrevista Cch2, (Presidente de la Junta Parroquial de Chaucha), diciembre 2010

Entrevista Cch1, (Profesora de Chaucha), agosto 2011

Entrevista Mun1, (Funcionario Municipal), junio 2011

Entrevista Mun02, (Funcionario Municipal), junio 2012

Entrevista Pol1, (Concejal Rural del Cantón), enero 2011

ANEXOS

ANEXO N0.1

ENCUESTA DIRIGIDA A LAS FAMILIAS RURALES

Parroquia.....

1. Información Sociodemográfica

1	2	3	4	5	6
Nombre de cada miembro del Hogar	Parentesco con el Jefe del Hogar	Edad si es menor de 1 año=0	Sexo 1Masculino 2Femenino	Instrucción 1 Ninguna 2 Centro de Alfabetización 3 Primaria 4 Secundaria 5 Superior	Estado Civil 1 Soltero 2 Casado 3 Divorciado 4 Unión Libre 5 Otro
1					
2					

2. ¿Han emigrado personas miembros del hogar a otro lugar (parroquia, ciudad, provincia, región u otro país) durante los últimos 5 años?

SI.....

NO..... Continúe a la pregunta 3

N0.	Edad	Sexo 1 Masculino 2 Femenino	Dónde vive actualmente		¿Hace qué tiempo salió? Años, meses	Tipo de Migración 1 Definitiva 2 Estacional
			Lugar	Provincia, País		
1						

3. Ocupación de los miembros de Hogar

1	2	3	4	5	6	7
Nombre del miembro de familia	¿Realizó alguna actividad productiva en el último año? 1 SI 2 NO (pase a la casilla 7)	¿Cuál es su trabajo principal? 1 Agricultura 2 Ganadería 3 Artesanía 4 Comercio 5 Servicios 6 Empleada Doméstica 7 Otros (especificar)	¿Cuántos trabajos tiene?	En su trabajo principal usted es: 1 Asalariado permanente. 2 Asalariado temporal. 3 Cuenta Propia 4 Familiar sin remuneración 5 Familiar con remuneración 6 Patrón	En que categoría se encuentra su salario mensual 1 Menos de \$250 2 De \$251-400 3 De \$ 401-550 4 De \$ 551-700 5 Más de \$700	

4. Posesión de Tierras

¿Este hogar dispone de tierras? SI..... NO.....

Extensión de la Parcela	Tenencia: 1 Propia 2 De arriendo 3 Entregada al partir	Cultivos principales que tiene sembrados en su parcela?	Se dedica a la crianza de animales? 1 SI 2 NO Si la respuesta es sí qué tipo de animales: 1 Ganado Vacuno 2 Borregos 3 Chanchos 4 Cuyes 5 Gallinas 6 Caballos 7 Otros (especifique)
--------------------------------	--	--	--

¿Usted contrata jornaleros para que las labores agrícolas o cuidado del ganado?

SI..... NO.....

Vende sus productos? SI..... NO.....

¿Qué productos saca para la venta?

Producto (maíz, fréjol, hortalizas, leche, animales, etc.)	En dónde vende? 1 En su propia casa 2 En la feria de la parroquia 3 En la Feria Libre 4 Otros (especificar)	A quién vende? 1 Consumidor final 2 Intermediarios

5. Capital Social

Pertenece a alguna organización (junta de agua, club deportivo, grupo religioso, etc)

SI..... NO.....

Si la respuesta fue SI:

¿Cuál es la actividad principal de este grupo?

.....

¿Cada qué tiempo se reúnen?.....

.

Practica las siguientes actividades:

Tipo de Actividad	Frecuencia
1 Minga 2 Ayuda en construcción de casas, cosechas, etc 3 Intercambio de productos	1 Frecuentemente 2 Rara vez 3 Nunca

6. Percepción de su parroquia

¿Qué ventajas y desventajas tiene el vivir en esta parroquia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ANEXO NO. 2

ESQUEMA DE ENTREVISTAS A AUTORIDADES PARROQUIALES Y POBLACIÓN PARROQUIAL

Autoridad:.....

Persona particular:.....

Sexo: Masculino..... Femenino.....

Edad:.....

- 1. Según usted ¿cuál es la principal característica de su parroquia? (paisajes, gastronomía, fiestas, etc)**

.....
.....

- 2. Hace 20 años atrás, ¿qué cosas usted considera que han mejorado y cuáles han empeorado en su parroquia?**

.....
.....

- 3. ¿Qué valores cree usted, están desapareciendo en los jóvenes de su parroquia?**

.....
.....

- 4. Según su criterio, la principal necesidad de su parroquia tiene que ver con:**

Educación..... Salud..... Empleo..... Infraestructura.....
Vialidad.....

Otros, ¿cuáles?.....

¿Por qué?

.....
.....

5. Existen instituciones públicas o privadas que están trabajando para el desarrollo de su parroquia (gobierno provincial, municipio, junta parroquial, fundación, etc.)

Si..... No.....

¿Cuáles?.....
.....
.....

¿Qué están haciendo?
.....

Gracias

ANEXO NO. 4

METODOLOGÍA EMPLEADA PARA EL CÁLCULO DE LA MUESTRA

El cantón Cuenca está formado por 21 parroquias rurales, para definir el número de encuestas que se realizarían partimos definiendo tres grupos de parroquias:

Zonas rurales a revitalizar:	Zonas rurales intermedias:	Zonas rurales periurbanas:
Población escasa, predominio de la actividad primaria, bajos ingresos, aislamiento geográfico.	Población escasa o mediana, actividades económicas diversas, bajos y medianos ingresos.	Población en crecimiento, actividad principal en el sector terciario, ingresos medios y altos, cercanas a la ciudad.
Caso: Chaucha	Caso: Chiquintad	Caso: Ricaurte

Tomamos para cada categoría un caso de estudio, de ahí que el trabajo de campo se centró en Chaucha, Chiquintad y Ricaurte. Las encuestas pretendían levantar información acerca de aspectos demográficos, migratorios, económicos con énfasis en el sector primario, de capital social, así como también, la percepción de los pobladores acerca de aspectos que han mejorado y han empeorado en cada parroquia. Este último aspecto se planteó con el propósito de inferir en una noción de desarrollo, identificando los proyectos que tenían relevancia para los encuestados.

Para definir el número de encuestas a realizar, tomamos el registro de población parroquial del Censo de Población efectuado en el año 2010, debido a que las encuestas estaban dirigidas a familias, consideramos una composición de 4 miembros por familia y obtuvimos los siguientes resultados:

Parroquia	Población	Familias
Ricaurte	19.361	4.840
Chiquintad	4.826	1.207
Chaucha	1.297	324

A partir de estos últimos datos, se calculó la muestra con un nivel de confianza del 95%, la fórmula aplicada es la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 p q N}{NE^2 + Z^2 p q}$$

donde:

- n es el tamaño de la muestra;
- Z es el nivel de confianza;
- p es la variabilidad positiva;
- q es la variabilidad negativa;
- N es el tamaño de la población;
- E es la precisión o el error.

Los resultados se presentan a continuación:

Ricaurte

$$n = \frac{(1,96)^2 (0,5)(0,5)(4.840)}{(4.840)(0,05^2) + (1,96^2) (0,5)(0,5)} = 355,91$$

Chiquintad

$$n = \frac{(1,96)^2 (0,5)(0,5)(1.207)}{(1.207)(0,05^2) + (1,96^2) (0,5)(0,5)} = 291,41$$

Chaucha

$$n = \frac{(1,96)^2 (0,5)(0,5)(324)}{(324)(0,05^2) + (1,96^2) (0,5)(0,5)} = 175,76$$

Conjuntamente con el tutor de tesis se decidió tomar un 5% de los resultados, en consecuencia se realizaron en total 42 encuestas, divididas de la siguiente manera:

Parroquia	No. de encuestas
Ricaurte	18
Chiquintad	15
Chaucha	9
Total	42